

16



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

ARNALDO CORDOVA Y SU OBRA: LA POLITICA DE MASAS DEL CARDENISMO: ANALISIS HISTORIOGRAFICO



SEMINARIO
EXTRACURRICULAR
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A :
EFREN RUBEN VELARDE CALVA

ASESORA: MTRA. ROSALIA VELAZQUEZ ESTRADA



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

OCTUBRE DE 2002



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "ACATLAN"

LIC. ROCIO DEL CARMEN RENDÓN AGUIRRE
JEFE DE LA UNIDAD DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
PRESENTE.

Por este conducto informamos a usted, que una vez finalizado el Seminario Taller Extracurricular; los profesores a cargo de los módulos correspondientes, hemos decidido otorgar nuestro VOTO APROBATORIO al trabajo:

"ARNALDO CORDOVA Y SU OBRA: LA POLÍTICA DE MASAS DEL CARDENISMO: ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO"

que para obtener el grado de licenciado en Historia presenta el alumno:

VELARDE CALVA EFREN RUBEN

Considerando que el trabajo sustentado por el alumno reúne los elementos teórico-metodológicos requeridos para esta modalidad de titulación.

Sin otro particular, nos es grato saludarla.

ATENTAMENTE

Acatlán, Edo. De México, a 4 de septiembre de 2002

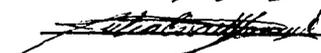
LIC. AURORA FLORES OLEA



MTRA. ROSALIA VELAZQUEZ ESTRADA



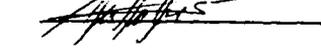
LIC. JULIO CESAR MORAN ALVAREZ



LIC. MANUEL ORDOÑEZ AGUILAR



LIC. JOSE GARCIA GAVITO



Rocio Rendón Aguirre
20/sep/02
Div. Hom.

INDICE

Agradecimientos	3
Introducción	5
CAPITULO I	
Biografía Intelectual del autor	9
CAPITULO II	
El Sentido de la historia en el pensamiento de Arnaldo Córdova	23
CAPITULO III	
Análisis del libro "La Ideología de la Revolución Mexicana"	36
3.1 Liberalismo y positvismo	42
3.2 Del liberalismo al populismo	46
3.3 La otra revolución	51
3.4 La asunción del populismo	54
3.5 El caudillismo en la ideología populista	61
3.6 La política del hombre fuerte	65
CAPITULO IV	
La Política de Masas: Análisis historiográfico	71
4.1 Contexto de Enunciación	71
4.2 Sujetos históricos	74
4.3 Tesis	76
4.4 Las fuentes	83
A manera de conclusiones	86
Fuentes	89

AGRADECIMIENTOS

Cómo olvidar a una pléyade de grandes maestros de la Academia de Historia y más aún cuando he tenido la dicha de escucharlos en estos días de mi vida y a los cuales agradezco su interés y ayuda para llegar a la etapa final y concluir la carrera de Historia.

Mi más profundo reconocimiento a la maestra Aurora Flores Oléa, de quien tuve el privilegio de ser su alumno en algunos semestres de la carrera y del Seminario.

Al maestro Manuel Ordóñez Aguilar, poseedor de una mente brillante que sorprende a quien lo escucha discernir sobre temas filosóficos.

Al maestro Julio César Morán del cual reconozco su inteligencia y estilo tan peculiar de enseñar, que obviamente, proviene de toda una institución como lo es su señor padre, Don Julio Morán Robés, orgullo de nuestra universidad, de quien recuerdo con nostalgia el placer que experimentaba al escuchar sus cátedras y vivencias.

También mi reconocimiento al maestro José García Gavilo, quien inició las sesiones del seminario, por sus conocimientos, sencillez y comprensión, cualidades de los grandes forjadores en la vida de los alumnos.

De manera muy singular expreso mi respeto y admiración a la asesora de esta investigación, me refiero a la maestra Rosalía Velázquez Estrada, palabras me faltan para exaltar su apoyo, y algo tan natural en su persona: minimizar cualquier obstáculo, inspirando confianza y seguridad, lo cual nunca podre olvidar.

Deseo expresar mi profundo agradecimiento a la maestra-arquitecta, Rosa Imelda Ruiz, con quien tuve la oportunidad de compartir años de convivencia en nuestra casa de trabajo, de la que hoy se encuentra retirada por sus propios méritos y trayectoria, y quien me ofreció, con el afecto que la amistad brinda, su tiempo para transcribir mis manuscritos a un procesador de datos.

MI aprecio al Dr. Arnaldo Córdova, por haberme permitido entrevistarle en su propio hogar, por sus valiosos conocimientos y aportaciones que ha dado al medio estudiantil e intelectual.

Expreso mi orgullo y satisfacción a la UNAM, nuestra casa máxima de estudios del país y en particular a la ENEP Acatlán, institución que me abrió sus puertas. En sus aulas recibí mi formación profesional y disfruté la vida estudiantil universitaria.

Así mismo, no puedo olvidar al ser más importante de mi vida: mi Madre, gracias por esta vida maravillosa, por el gran amor que he recibido y tu valiosa comprensión.

A todos ellos y a la misma institución, mi cariño y respeto.

INTRODUCCIÓN

Dentro de los objetivos del Seminario-Taller Extracurricular de Historiografía Mexicana se encuentra el de la realización de un análisis historiográfico acerca de la obra de un autor determinado, empleando como referencia el estudio de la historiografía y sus problemas, su contexto histórico, la identificación de factores filosóficos y teóricos, así como sus resultados y su posible significado actual. El autor elegido para estudiar en este trabajo es el Dr. Arnaldo Córdova, quien sin haber cursado propiamente la carrera de historia es de hecho uno de los mejores historiadores de la Revolución Mexicana de nuestros días. La historia en él vive intensamente en sus dos sentidos: como conocimiento de pasado y como proceso histórico. Para él la historia representa un instrumento notable en la vida del hombre, pues, da una respuesta inmediata al presente.

Dicho personaje se presenta ante nosotros como una realidad política ya que ha tenido la oportunidad de ocupar una serie de puestos públicos en donde ha destacado por su activa participación. Como historiador su trabajo ha sido plenamente reconocido por notables intelectuales quienes han observado que sus investigaciones van más allá de una historia cronológica y simplista; en sus obras se analiza en forma crítica el sentir mismo de la sociedad moderna.

La fructífera vida de este personaje es presentada por él mismo como un sueño que se inicia en esa bella Ciudad de Morelia de donde parte ese torbellino de curiosidad y deseos de investigar diversos textos históricos, que de una u otra forma lo llevaron a interesarse por el desenvolvimiento del hombre en distintas etapas de la historia.

Ese ámbito conservador y tradicionalista en donde se desenvuelve el Dr. Arnaldo Córdova, hace de él un personaje que ama y siente la historia de su país como parte de él mismo; esos festejos tradicionales que se acercan al puritanismo,

lo mismo que su radio de acción entre antiguos inmuebles con sabor colonial, lo convierten en un ser admirable, que de niño, adolescente y aún en su juventud sabe afrontar los pequeños y grandes tropiezos de la vida.

Es sorprendente la memoria privilegiada del Dr. Córdova, pues tiene presente cada uno de los textos que ha revisado, desde los antiguos griegos clásicos, hasta la obra cumbre de *México a través de los Siglos*, no menospreciando su propia la visión de la historia, sus aportaciones lo han identificado como un marxista de análisis crítico.

Roma recibe al Dr. y lo forma como un historiador maduro capaz de afrontar los grandes acontecimientos de la vida nacional que marcan el curso de su vida profesional.

La influencia que ha tenido en la juventud mexicana es notable porque les ha enseñado que el sentido de la historia es buscar en el pasado una respuesta del presente, este análisis los acerca a la realidad en forma concreta y objetiva.

Para él la historia es la acción del hombre como un todo donde se desenvuelve e interactúa desde diversos ángulos, su infraestructura, sus clases sociales, sus gobiernos etc. A final de cuentas la historia como la enfoca en su sentido crítico debe ser útil para comprender, cambiar, cobrar conciencia y en pocas palabras buscar un camino de libertad.

La Revolución Mexicana es el principio del cambio, sin embargo es admirable su planteamiento veraz e innovador oponiéndose a algunos autores como cuando dice: que el progreso y despegue industrial del país no se da como muchos estudiosos lo ven a partir de Avila Camacho, sino, desde la época porfirista, quien despertó al país del letargo en que estaba sumido.

Descubre a un personaje como Madero quien dio inicio a la revolución con la idea en mente de un cambio político, pero que no supo escuchar o comprender el clamor de las masas.

Córdova se presenta como un historiador de vanguardia en sus escritos e investigaciones, censura acremente a los malos gobiernos y deja ver que las masas han sido siempre coartadas en sus deseos de mejorar sus condiciones de vida, las luchas populares se han frenado por procesos "contrarrevolucionarios".

La historia que construye Arnaldo Córdova no pretende levantar héroes ni villanos, así, por ejemplo, no duda en realizar un análisis crítico en torno a la figura de Benito Juárez, personaje histórico idealizado en la historiografía nacional. En su representación de éste personaje se revela un hombre incapaz de proporcionar paz, educación, etc.

En la visión de la Revolución Mexicana presentada por Córdova se observan cambios importantes con respecto a las visiones totalmente legitimadoras del proceso revolucionario. Nuestro autor forma parte de la historiografía revisionista de los años sesenta que buscó interpretaciones distintas en donde la caracterización del movimiento de 1910 deja de idealizarse y verse como un movimiento netamente popular, nacionalista y triunfante. Los matices en la obra de Córdova son importantes. Las relaciones existentes entre las masas y los caudillos que buscaban el poder vienen a ser estudiadas detenidamente y con una finalidad más académica que política.

Intensa es la aportación del Dr. Córdova y mucho más intensa su proyección por rescatar los valores que debe tener un historiador: la honradez, la veracidad y el conocimiento obtenido de una profunda e intensa investigación.

El objetivo del presente trabajo ha sido el de presentar un análisis historiográfico de la obra de Arnaldo Córdova *La política de Masas del cardenismo*,

para ello lo he dividido en cuatro capítulos. En el primero, se aborda un acercamiento a la vida de nuestro autor, esta tarea considero ha sido importante, ya que al ser un estudiosos contemporáneo no se han realizado estudios biográfico sobre él , por lo que consideramos que esta pequeña biografía es una aportación al conocimiento de uno de los intelectuales más importantes del México de hoy . Estas líneas no hubieran podido ser escritas sin la amabilidad del Doctor, quien me permitió en varias charlas grabar nuestra plática. La vida de Córdova ha sido entrelazada con los acontecimientos que en México se vivía, no sólo en lo político y económico, sino también desde la historia académica e intelectual. En el capítulo segundo traté de aproximarme a la idea de la historia que Arnaldo Córdova tiene y que refleja en buena medida su metodología. En el apartado tercero presento las ideas principales que se manejan el libro de la *Ideología de la Revolución Mexicana*, obra primera y máxima de nuestro autor, por las nuevas perspectivas que en este texto ofreció de la Revolución mexicana y sin la cual no entenderíamos su obra posterior. En el capítulo siguiente abordé específicamente el análisis historiográfico del libro *La política de masas del cardenismo* en donde se presenta un acercamiento al contexto de enunciación de la obra, se plantea la importancia de los sujetos históricos que dan forma a este libro , se enuncian las principales tesis manejadas por este autor y dado que es una análisis historiográfico no podíamos dejar de lado la manera en que sus fuentes fueron construyendo esta historia. Finalmente en un breve apartado al que he titulado *A manera de conclusiones*, realizó un breve balance de la obra de Córdova y el significado que sus estudios tienen en la historiografía nacional.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO I
BIOGRAFÍA INTELLECTUAL DEL
DR. ARNALDO CÓRDOVA

México ha tenido grandes intelectuales que han realizado valiosas aportaciones al conocimiento de la historia y de la sociedad mexicana y que han logrado proyectar el sentir mismo de la vida política y social del pueblo de México. El Dr. Arnaldo Córdova es uno de estos hombres, sus libros, resultado de acuciosas investigaciones nos han permitido comprender la historia contemporánea de este país, fruto de una revolución que nuestro autor conoce muy bien. Por ello me he dado a la tarea de describir la prolífica vida de este intelectual mexicano nacido un 20 de febrero de 1937 en la todavía transparente ciudad de México, capital de un país que por entonces era gobernado por un general revolucionario de nombre Lázaro Cárdenas y cuyo peculiar estilo de gobernar sería varias décadas después objeto de estudio de este niño que llegó a convertirse en un profundo conocedor de la política mexicana y cuya fructífera trayectoria intelectual ha fortalecido la vida académica de diversas generaciones estudiantiles.

Hoy en día el Dr. Córdova es uno de los principales intelectuales de nuestro país tanto por sus posturas críticas, sus estudios y desde luego por su participación política en diferentes espacios de la vida nacional, como fue su militancia dentro del Partido Comunista mexicano, así como su presencia en el palacio legislativo en donde participó como diputado de la oposición de izquierda en la LII Legislatura (1982- 1985). El reconocimiento de Córdova como un intelectual importante de México es una apreciación que no sólo yo comparto, ya que antes otros lo han expresado, por ejemplo el investigador Carlos Martínez Assad ha señalado que el Dr. Arnaldo Córdova en cuanto historiador es una de las pocas excepciones que han logrado liberarse de una construcción acartonada de la historia, o sea, aquella

historia de corte simplemente cronológico y basada en un débil nacionalismo que tan sólo repite lugares comunes, ya que su obra se ha elaborado desde una perspectiva crítica que ha pretendido rescatar el verdadero sentido de nuestra historia.¹ Por su parte el historiador Álvaro Matute recupera la obra de Arnaldo Córdova como un ejemplo de la necesidad de seguir realizando una historiografía política y con razón se refiere a la expresión de don Arnaldo de que " la historia es la maestra de la política" y que Matute parafrasea como " la política es maestra de la historia", pero en qué sentido deben seguir realizándose historias que se ocupen de los procesos políticos, en la medida en que se abandone aquella historia de hechos baladíes que abusaba de la erudición por una historiografía política necesaria sobre todo para aquel país que no haya dilucidado la relación entre su presente y su futuro político, por lo que " escudriñar su pasado en esos renglones es necesario".² Matute reconoce en Córdova parte de una nueva generación de intelectuales que han establecido una relación entre el quehacer político y el intelectual:

Hay una interesante novedad producida en el medio mexicano, aunque no es exclusiva de él, y es la operación inversa que se ha dado entre el quehacer político y el intelectual. Si bien lo clásico era esperar que fuera el político quien rompiera el silencio y se convirtiera en historiador, en los dos últimos decenios, varios académicos - historiadores- se han convertido en políticos, sin abandonar del todo el quehacer intelectual. El ya varias veces citado Arnaldo Córdova ha sido diputado federal. Lorenzo Meyer ejerce una labor periodística muy encomiable y su influencia en la opinión pública es notoria. [...] Esta situación ha puesto de manifiesto que tanto historiadores como politólogos han

¹ Carlos Martínez Assad, "Historia regional. Un aporte a la nueva historiografía" en *Antología de conferencias. El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas Actuales*, México, Universidad Autónoma de México, pp. 135-144. p. 136

² Álvaro Matute, " Historia política" en *Antología de Conferencias El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas Actuales*, México, Universidad Autónoma de México, pp.75-85 , p. 75

conquistado un espacio como personajes que influyen en el poder y, por consiguiente, de acuerdo con Weber, ejercen una vocación política. Aunque en principios sus armas son las que utiliza la crítica, como diría Marx. No me refiero al intelectual que abandona su quehacer para insertarse en la administración pública, sino de quien usa sus conocimientos, no sólo para establecer una verdad sino para influir con ella en la toma de decisiones fundamentales.³

Es claro, que el Dr. Arnaldo Córdova tiene un reconocimiento especial entre sus colegas, para mí es el autor que ha logrado acercarme a la comprensión de mi presente a través de su interpretación de la Revolución Mexicana y la manera en que se ha ido constituyendo el poder político mexicano y la importancia que en ello tenido el ejercicio de una política de masas y que hoy en día viene a ser cuestionada por quienes confían en la globalización. La obra de Córdova nos permite realizar un análisis crítico sobre la vida moderna del país, la cual por momentos parece despertar a un *México bronco y en vivo*; donde los valores universales parecen perderse ante crisis de diferente tipo que se dan en la sociedad. Por esto analizar la obra de Arnaldo Córdova es importante y reconocer en la misma a su autor es fundamental en la realización de este acercamiento historiográfico.⁴

Tuve la oportunidad de entrevistar al Doctor Arnaldo Córdova, jurista, politólogo e investigador de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Allá por los rumbos de lo que fue la apacible zona de Tlalpan; cuyos árboles y casonas aún conservan un típico ambiente provinciano en una localidad que en cierta etapa de la época colonial y porfirista sirvió como casa

³ *Ibidem*, pp. 81 -82

⁴ A continuación se presenta una biografía que fue construida tomando como base principal las tres pláticas que sostuve con el Dr. Arnaldo Córdova entre los últimos meses del 2001 y los primeros meses del 2002. Dado que quise rescatar en buena medida el espíritu de estas charlas la narrativa adquiere un tono distinto al que el usualmente se emplea en un trabajo académico.

de campo para la gente acaudalada donde disfrutaba de su permanente tranquilidad. Pues bien, es innegable ocultar la emoción que sentí desde que obtuve la audiencia con el autor de toda una serie de investigaciones, pues en ellas se habla sobre el contexto histórico de México en sus diversas facetas desde finales del siglo XIX a los gobiernos posrevolucionarios. Estando en la soledad de su recibidor, los minutos se me hacían interminables, e imaginaba cómo sería el personaje que había leído en algunas de sus aportaciones intelectuales, la emoción sacudía mi espíritu, el tan solo pensar cómo abordaría el cuestionario sobre su trayectoria profesional. Al fin pude percibir en otra área de su amplia casona el abrir y cerrar de puertas, así, como el descender por una escalera de madera la figura de un hombre alto, delgado, de mirada penetrante y recia personalidad, venía vestido con ropa casual. Al saludarme fue amable pero a la vez dejó entrever que la plática tendría que ser breve y por tanto las preguntas deberían ser concretas. Le expuse de manera concisa la oportunidad que se nos brindaba para titularnos a veinte egresados de la carrera de Historia cursando un seminario- taller de investigación sobre historiografía mexicana en el cual se discuten una serie de lecturas y se presentan los avances sobre una investigación de corte historiográfico sobre una obra determinada. Le comenté que en mi caso el texto a analizar era precisamente su libro *La política de masas del cardenismo*.

El gentil personaje empezó a recordar sobre su vida y su trayectoria profesional. Lo escuche hablar tanto de sus experiencias estudiantiles como de acontecimientos que ha vivido en recientemente. Todo lo que se va describiendo, tengo la satisfacción de decirlo, es en su mayoría inédito, ya que no existe un estudio que aborde la vida intelectual de nuestro autor. Ojalá, algún día el mismo decida hacerlo, como en su momento lo hiciera por ejemplo Juan Bautista Vico. Las autobiografías de filósofos, historiadores o escritores nos permiten acercarnos a la historia cultural de un momento determinado, a través de la lectura de las mismas podemos conocer lugares de enunciación que nos permiten explicar la relación que existe entre textos y contextos. En este caso, la entrevista que me concedió el Dr.

Córdova nos permite aproximarnos al mundo de los intelectuales mexicanos quienes son poco dados a hablar sobre sí mismos.

Córdova aunque nacido en la ciudad de México en el año de 1937 recuerda con más cariño y nostalgia su niñez y adolescencia vivida en la ciudad de Morelia, Michoacán, en donde convivía con gente muy creyente, acostumbrada a asistir ritualmente a la Iglesia; siendo sus vecinos en su mayoría conservadores y muy apegados a sus tradiciones. Recuerda el fervor de sus habitantes y la intensidad con que vivían los días santos de la Semana Mayor, la gente comulgaba y guardaba un profundo respeto y devoción cada día que pasaba y en los que recordaban la Pasión de Jesucristo.

Fue en esta ciudad en donde realizó sus primeros estudios y en donde leyó obras que dejaron huella en él, recuerda el Doctor Córdova la manera como se despertó su interés desbordante por la historia desde la directriz impuesta por parte de profesores de primaria, donde enseñaban de modo ameno dicha disciplina, siendo sus libros de cabecera el *Manual de Historia Universal* elaborado por Macedonio Navas, con uno de sus célebres títulos *Historia Contemporánea*. Guarda agradables recuerdos de aquellas fuentes informativas, pues, explica, eran libros muy bien redactados, aunque adolecían de información sobre acontecimientos cercanos a su tiempo; la técnica pedagógica de algunos de estos Textos, añade, se basaban en la presentación de cuadros cronológicos. Recuerda vividamente haber tenido en sus manos una serie de libros de diversos autores, que se le escapaban en ese momento de la memoria, en los que su estructura era a base de eras, empezando por las antiguas culturas de los pueblos agrícolas del Medio Oriente, hasta llegar al siglo XIX.

Junto a su gusto por las lecturas históricas estaba también su interés por la geografía. Reconoce su habilidad para realizar mapas, ejercicios que le permitieron aprender con increíble facilidad la división política de los países, de los estados de

México y a familiarizarse con el sitio en donde se ubicaban diversas regiones. Esto, aunado a la historia, lo ayudó profundamente para situar diversos acontecimientos en la vida de los pueblos. con lo que el autor destaca la importancia que en su formación tuvo el conocimiento geográfico.

Córdova no pensaba estudiar la carrera de historia, pero le impresionaba mucho la historia de México, despertando su afición por iría comprendiendo. Pero para su desgracia –según el entrevistado- en la Universidad de Michoacán sólo se ofrecían tres profesiones: Medicina, Derecho e Ingeniería.

Es imposible olvidar, para este intelectual, algunos momentos de su vida, donde desde joven tuvo la necesidad de trabajar para la manutención de sus estudios, así como para el sostenimiento de su señora madre, a la cual recuerda con mucho cariño, y tuvo que alquilarse de ayudante de taller mecánico, de oficial de una imprenta, de mesero, entre otros menesteres.

Los lugares por donde se desplazaba el joven Córdova eran, entre otros, el Colegio de San Nicolás, situado a 500 metros aproximadamente de la Catedral, a la que acudía una verdadera romería de fieles creyentes. El ambiente tradicionalista de la ciudad contrastaba con el radicalismo jacobinista que imperaba y que se enseñaba en el Colegio, en donde se encomiaba a figuras insignes como Hidalgo, Morelos o Melchor Ocampo. También se destacaban las figuras de otros próceres, como Juárez y su larga trayectoria histórico-política, que logró la restauración de la república y el reconocimiento ante el mundo moderno que le tocó vivir. En relación con este tema, el Dr. Córdova recuerda a un muchacho estudiante que se atrevió a atacar verbalmente al Benemérito de las Américas y los mismos estudiantes se rebelaron de inmediato echándolo del Colegio. En contraste añade que había algunas figuras de mentores con una tendencia "machista", según lo califica el Doctor, para aflicción de la corriente jacobinista que era la mayoría del alumnado.

Siguiendo con la descripción de los lugares que Córdova recorría en su juventud, recuerda nuestro estudioso que a un costado de la Catedral estaba el ex-templo de San Nicolás; luego la Biblioteca Pública y toda una serie de inmuebles algunos de los cuales han sido demolidos, pero no así de su memoria que contrasta el ayer con el presente, por ejemplo: en un área donde termina la añeja construcción del acueducto se levanta el moderno inmueble del Instituto Mexicano del Seguro Social, que en palabras del doctor, las siglas significan: *Importa Madre Su Salud*, calificativo que naturalmente contiene una crítica a ese sistema de salud.

La Universidad Michoacana cuenta con numerosos edificios para las carreras que se han creado, de acuerdo con las necesidades de la vida moderna. Sus nuevos edificios son de la escuela de Leyes, Medicina, Ingeniería, Medicina Veterinaria, así como el Auditorio "Arnulfo Avila"

Retomando su paso por el Colegio Nicolaita, el doctor Córdova señala que había un maestro que decía: ¿Sabes quién fue Agustín de Iturbide? . - *fue un hijo de su...* (de esa talla se daba el jacobinismo liberal)

Tomando en cuenta a algunos célebres personajes estaba Izacariaga que había sido estudiante del Colegio y, en un mitin - según cuenta Córdova- lo asesinaron: en su honor se ha levantado un monumento donde termina el acueducto

Al evocar los espacios de su juventud aparecieron las salas cinematográficas, reconoce la fascinación que en él despertaba el cine hollywoodense, las historias sobre Robin Hood, La Conquista de Roma, Quo Vadis, etc. En sus palabras eran: "*grandísimos churros históricos*", pero todo ello le iba ubicando en el núcleo de la historia, desde la escenografía, hasta el guión, etc.

Si bien es cierto que Arnaldo Córdova disfrutaba las películas de tema histórico su acercamiento al conocimiento del pasado fue a través de los libros, en su juventud estudio historia en las obras de Albert Mallet, recomendados como libros de texto de los cursos de historia en ellos se acercaba a los estudiantes al conocimiento de la historia universal ya que se referían al pasado del antiguo Oriente, Grecia, Roma, Edad Media, Época Moderna y Contemporánea, textos que si bien hoy en día considera nuestro autor son muy tradicionalistas por estar enfocados al estudio de las grandes personajes de la historia, en su momento aprendió de estos libros las ventajas y desventajas que tienen los pueblos en los diferentes momentos de la historia.⁵

Don Arnaldo supo aprovechar al máximo la biblioteca de San Nicolás de Hidalgo. Recuerda el entusiasmo que en él despertaban los enormes libros hechos en hojas de papel muy delicado y con el excelente encuadernado propio de los libros antiguos.

En la universidad se familiarizó con las obras de Chávez Orozco, del maestro Don Justo Sierra y del jurista Rabasa, recuerda especialmente las obras históricas del segundo y las obras de derecho del tercero. Al recordar a estos autores sus recuerdos lo llevaron a realizar un comentario sobre la pretendida objetividad de los escritores del porfiriato y a calificarlos como "basura"; contrastando con esta idea se convence del esclarecimiento de Riva Palacio y su recreación sobre la época colonial, periodo que conoció vívidamente a través de los documentos contenidos en el archivo de la inquisición.. Asimismo leyó gratamente las obras de Alfonso Toro. Recuerda la lectura del *México a través de los siglos*, obra cuya importancia destacó Don Daniel Cosío Villegas, estudioso por quien

⁵ Los libros de Mallet se encuentran en algunos libreros de quienes estudiaron hace más de cinco décadas y decidieron conservarlos, hoy ya no se encuentran en las bibliografías sugeridas en la educación secundaria y tampoco se encuentran en todas las bibliotecas, por ejemplo en la de la ENEP Acatlán no existen ejemplares de esta obra..

nuestro autor tiene una especial admiración y al que le reconoce el desarrollo de una peculiar técnica de trabajo. También encuentra méritos en el trabajo desempeñado Don Jesús Romero Flores, quien fue testigo de la Constitución de 1917 y se ha dedicado a escribir libros de historia.

Sobre las obras históricas contemporáneas reconoce nuestro entrevistado la obra de John Womack sobre Zapata, de quien reconoce la metodología que empleó en su estudio, en similar concepto tiene a Friederich Katz por su trabajo sobre Villa.

El Doctor Córdova, no solo se ha interesado sobre la historia del México revolucionario, dentro de sus intereses se encuentra también el México Prehispánico y destaca la labor que han realizado antropólogos de renombre como Piña Chan y el historiador Alfredo López Austin. Otros temas que le agrada estudiar, aunque no son su especialidad, son los referentes a la ciudad de México y la lectura de biografías de hombres ligados a la historia de Francia como el revolucionario Marat o Napoleón.

Córdova se reconoce como un ávido lector desde siempre, pero considera que fue en la universidad cuando sus lecturas se ampliaron, y leía cuanto libro llegaba a sus manos, sin importarle la ideología de los autores, él leía tanto obras positivistas, de idealistas y desde luego, marxistas. De los trabajos le interesaban tanto las temáticas que se desarrollaban como sus técnicas de trabajo, se advertía pues ya en el su interés por la metodología. Revisó varios ensayos teóricos que lo acercaron a diferentes interpretaciones de la historia.

Hacia la década de los cincuenta sus intereses intelectuales se enriquecen con la revisión de textos de corte marxista. El materialismo histórico y el marxismo en sí, van ganando espacios en círculos de estudio y políticos.

De 1953 a 1954 dio, según sus palabras, un *viraje de noventa grados*, pues de "golpe y porrazo", empezó a profundizar en el marxismo; comenzó por revisar *El Manifiesto Comunista* hasta llegar a obras más complejas. Estamos hablando de una etapa dentro de la vida universitaria en que cobran auge el materialismo histórico. Fueron años en que la editorial Grijalbo publicó una serie de obras vinculadas al marxismo. Los jóvenes de su generación "devoraban" textos literarios, de economía y filosofía marxista. Algunos de los estudiantes buscaron nuevos horizontes en universidades europeas, tal fue el caso de Arnaldo Córdova.

Nuestro autor estuvo en Roma de 1961 hasta 1964 ahí realizó un doctorado en derecho; tuvo contacto con importantes profesores como fue el caso de Humberto Cerroni, de quien considera haber obtenido una sólida formación académica y profesional. Cerroni es autor de obras que hoy en día se encuentran en las bibliotecas universitarias de nuestro país.⁶ En esta estancia se acercó a las obras de Collingwood que lo llevaron a reflexionar sobre la naturaleza de la ciencia histórica. Hay que señalar que en México este autor era conocido desde que en 1952 el Fondo de Cultura Económica tradujo su obra.⁷

En Italia no sólo se doctoró en leyes, también completó su formación dentro del marxismo. conoció a personajes importantes como el cubano Fidel Castro y su vida sentimental se enriqueció, ya que fue en esta estancia cuando contrajo nupcias.⁸

A su regreso a México se dirigió a Morelia, en donde se incorporó como docente en la Facultad de Derecho, de la universidad Nicolaita. Sin embargo, esta

⁶ En México en 1972 se tradujo de Humberto Cerroni, *La libertad de los modernos*, México, Martínez Roca, 1972.

⁷ Es importante aclarar que Collingwood es un autor alejado de las interpretaciones marxistas de la historia, pero su lectura ha sido muy importante en la reflexión histórica. Un ejemplo de la importancia de este texto es que llevamos de diez reimpresiones. R:G: Collingwood, *Idea de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

⁸ En México los doctorados italianos vienen siendo como nuestras licenciaturas; ahora los que estudian allá el doctorado denominado de Richer, si se les reconoce aquí el posgrado.

estancia fue efímera ya que en este centro universitario las tensiones estudiantiles desembocaron en fuertes actos de represión y se dio el homicidio de un estudiante por los soldados, estos acontecimientos hicieron que sus pasos se encaminaran a la capital del país, pero yo creo que su decisión no fue por darle la espalda a la historia, ya que aparte de ser un hombre de estudio ha sido un hombre comprometido con su realidad.

Corría el año de 1966 cuando se incorporó como profesor a la Universidad Nacional Autónoma de México, la UNAM; tenía entonces 29 años y ahí lo esperaban otros conflictos sociales, quizá más intensos que los que había vivido en Morelia. Fue testigo del conflicto médico, pudo percibir el creciente descontento de las clases medias y el rumbo que tomaba el sindicalismo mexicano. Asimismo vivió de cerca el año de 1968 y la efervescencia estudiantil que dio lugar al denominado movimiento del 68 que concluyó con la violenta represión del 2 de octubre en Tlatelolco.

Córdova daba clases en esos años en la Facultad de Ciencias Políticas y contó desde un principio con el apoyo del Dr. Pablo González Casanova, figura que fue determinante en su desarrollo académico posterior ya que lo animó a emprender importantes proyectos académicos que le han dado un lugar dentro de los estudiosos más importantes del México Contemporáneo.

Su nuevo ambiente de trabajo trajo consigo nuevos amigos, lecturas y experiencias académicas que fueron enriqueciendo su formación. De estos años este distinguido intelectual recuerda con especial agrado al Dr. Daniel Cosío Villegas al que conoció en 1968 y cuyas obras reconoce como textos importantes en la construcción de sus propias obras, sobre todo la *Historia Moderna de México* y *La República Restaurada* ya que se constituyeron en una de sus principales fuentes. Córdova califica a Don Daniel como una "pluma fascinante", para nuestro

autor tanto Villegas como Alfonso Reyes tienen un lugar especial en las letras mexicanas.

En 1967, empezó a escribir su obra monumental *La Ideología de la Revolución Mexicana*, por sugerencia del Dr. Pablo González Casanova, quien al observar su trayectoria y conocer algunos textos que nuestro autor había escrito sobre algunos pensadores clásicos como Kant, lo anima a escribir sobre el tema: *Conciencia de clase* y *Conciencia Nacional*. Al poco tiempo alcanzó el rango de Investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la misma UNAM, cuyo director era González Casanova. Córdova recuerda las modificaciones que en esos años se realizaron en el sistema de ascensos y reconocimientos de los académicos de la Universidad cuando en 1970, ya siendo rector de la UNAM Pablo González Casanova inició una reforma en este sentido. Nuestro autor considera que los sueldos de aquel entonces no eran malos, pero a final de cuentas eran de "hambre", nos comenta, que entró ganando tres mil quinientos pesos.

Arnaldo Córdova reconoce como un momento importante dentro de su desarrollo profesional dentro de la UNAM las reformas del rector por reclasificar al personal universitario ya que él pidió ser incluido en este proceso, sin embargo, la respuesta para obtener una nueva categoría no le fue favorable en consideración de no tener el doctorado, ya que si bien lo obtuvo en Roma, no le fue reconocido en México como tal, no obstante que Córdova daba clases a doctorantes. Recuerda Don Arnaldo que el Dr. López Cámara, le dijo en 1972- *doctórese*, su trabajo: *La Ideología de la Revolución Mexicana* es una obra impresionante, en seis meses tomando como base esta investigación alcanza a doctorarse. De esta manera obtuvo el grado.

Las actividades de Arnaldo Córdova conjugaron la investigación y la docencia. Como profesor recuerda especialmente los años en que la Facultad de

Ciencias Políticas era dirigida por Victor Flores Oléa, para entonces, sus ingresos aumentaron a cinco mil cuatrocientos pesos y al año siguiente ganó el máximo de aquel entonces, "este recuerdo lo tengo muy presente en mi vida".

Por aquellos años, los setenta, el Dr. Córdova también dio clases en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, recuerda que fueron años de esplendor debido al número prolífico de historiadores que ahí daban clases, con admiración evoca a Edmundo O' Gorman, Miguel León Padilla y Eduardo Blanquel, con quien tuvo un estrecho contacto.

Arnaldo Córdova reconoce el avance que ha vivido la historiografía mexicana, por ejemplo el desarrollo de la historia regional en donde resalta las investigaciones que sobre Zacatecas y Michoacán se han realizado. Actualmente mantiene contacto y relación con los jóvenes historiadores.

Córdova a lo largo de su carrera profesional ha recibido diferentes reconocimientos y ha sido merecedor al otorgamiento de becas importantes, como la Beca Ford que obtuvo en 1980 y la Guggenheim en 1988

La Beca Ford le permitió realizar su investigación sobre el cardenismo ya que tuvo el tiempo y los fondos para revisar un sinnúmero de materiales sobre esta. Al mismo tiempo que continuaba con los proyectos propios del Instituto de Investigaciones Sociales entre los que se cuenta la realización de una historia en 17 volúmenes sobre la clase obrera en México. Proyecto que hoy en día constituye un cuerpo fundamental para acercarse a este lema. El Doctor Córdova contribuyó con la escritura del tomo 9 titulado: En una época de crisis, (1928-1934). Esta serie fue coordinada por el Dr. Pablo González Casanova y se publicó en una coedición en la que participaron el sello editorial de la UNAM y la importante casa editora Siglo XXI. Asimismo fue la época en que escribió el prólogo a la importante obra de Andrés Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales*, y que más que un

prólogo es en realidad un profundo estudio introductorio al libro de Enríquez. Esta obra fue publicada por ediciones ERA, firma editora en la que nuestro autor ha publicado la mayoría de sus libros.

La beca Guggenheim que tiene un profundo prestigio y es un reconocimiento al que aspiran no pocos investigadores. El proyecto que presentó a esta fundación se centró en la etapa callista y dio por resultado el texto titulado *La Revolución en Crisis. La Aventura del Maximato*, la envía a Nueva York, en donde fue bien recibida por la élite intelectual de aquella región.

La obra de Córdova nos ha acercado a la historia de la Revolución y a la anatomía de los gobiernos posrevolucionarios, a través de sus páginas tenemos idea de la ideología de la Revolución Mexicana, de la manera en que se formó el poder político, podemos distinguir entre la forma de gobernar de Calles y la de Cárdenas, entender el proceso en que el estado mexicano se ha valido de la política de masas y adentrarnos en otras historias no menos fascinantes como lo es conocer ciertos aspectos de la izquierda mexicana, la que es analizada desde una perspectiva crítica por nuestro autor en su libro *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, obra que escribió a finales de la década de los setentas.

Antes de finalizar este acercamiento a la vida y obra de Arnaldo Córdova es importante señalar que ha tenido una participación importante en obras colectivas que pretenden dar claridad a nuestro presente. Dentro de las obras colectivas en las que ha escrito un capítulo se encuentran las siguientes: *México, hoy*, coordinada por Pablo González Casanova, *Historia, ¿para qué?*, obra en la que varios historiadores pretenden responder esta pregunta y que es una fuente importante para conocer la idea de la historia de nuestro autor. Asimismo colaboró con un capítulo en *La Revolución mexicana y la lucha actual por la democracia* y el texto *Así fue la Revolución Mexicana*.

CAPÍTULO II

EL SENTIDO DE LA HISTORIA EN EL PENSAMIENTO DE ARNALDO CÓRDOVA

En el capítulo anterior nos hemos acercado a la vida y obra del Doctor Arnaldo Córdova, en aquellas líneas hemos precisado que el maestro Córdova, si bien es cierto, no procede de las filas de la academia de los historiadores propiamente dichos, es uno de los investigadores que ha contribuido al desarrollo de la historiografía de la Revolución Mexicana y a una visión más amplia de la manera en que se ha constituido la formación del poder político en México, esta desde luego no ha sido una tarea menor y por lo tanto el gremio de los historiadores tiene un reconocimiento con de sus estudios, reconocimiento que es visible a través del frecuente uso que de sus obras han realizado los historiadores de carrera. La cercanía entre nuestro autor y el mundo de la historiadores mexicanos es pues, muy estrecha, no obstante que este, se considere ante todo un politólogo. La historia, sobre todo en las últimas décadas ha dado una serie de muestras de su carácter interdisciplinario y de su íntima vinculación con las ciencias sociales.⁹ De ahí que no sea sorprendente que desde el mundo del estudioso de la ciencia política se reflexione sobre el acontecer histórico y sobre la importancia de su estudio, como veremos más adelante.

Afortunadamente para la realización de este capítulo se pudo contar sobre todo con dos obras realizadas por nuestro autor en las que reflexionó sobre el sentido que él le atribuye a la historia: la primera es la colaboración que realizó, allá por el año de 1980, en el libro que coordinó la historiadora Alejandra Moreno Toscano y al que se tituló *Historia ¿Para qué?*. En esta obra participaron importantes historiadores como Luis González, Enrique Florescano y Héctor Aguilar Camín; escritores como Carlos Monsiváis y José Joaquín Blanco; filósofos como

⁹ Sobre esta cercanía entre la historia y las ciencias sociales puede verse el ensayo de Braudel al respecto: Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1984.

Carlos Pereyra y Luis Villoro y científicos sociales como Guillermo Bonfil Batalla, Adolfo Gilly y el mismo Arnaldo Córdova, como ya hemos señalado. A todo ellos los reunió su interés por la historia desde sus diversas perspectivas. Algunos reflexionaron sobre los múltiples usos de la historia, otros sobre el placer que su lectura proporciona, hubo quien se centró en encontrar las relaciones de la historia con el poder y en el caso de nuestro autor, éste eligió desarrollar: *La historia, maestra de la Política*, breve texto en el que establece el nexo existente entre la historia y la política.¹⁰

En este ensayo Córdova parte de una consideración temporal, la relación existente entre presente y pasado. La historia es vista como la memoria del pasado en el presente, pero advierte que esta es una recreación colectiva. Esta recreación encierra la posibilidad de dar explicaciones, es decir, viene a ser un conocimiento científico que encierra una serie de preguntas que desde el presente se hacen al pasado y que pueden ser contestadas a través de un proceso de demostración y comprobación.

Arnaldo Córdova define a la historia como "el hogar de la conciencia de un pueblo, el contexto objetivo de su modo de pensar, de sus creencias, de la visión de su realidad de su ideología, incluso cuando es expresión individual"¹¹. De sus afirmaciones podemos desprender que para nuestro autor la historia vista como conciencia es un proceso sujeto a cambios, lo que da lugar al desarrollo de nuevos discursos históricos que él denomina reelaboraciones del pasado y que viene a coincidir con las ideas planteadas por Adam Schaff cuando este filósofo habla sobre la necesidad de los hombre de describir y reinterpretar constantemente su pasado.¹²

¹⁰ Varios autores *Historia ¿Para Qué?*, México Siglo XXI Editores, 1980.

¹¹ Arnaldo Córdova "La historia maestra de la vida" en *Historia : Para Qué?* pp. 131

¹² Adam Schaff, *Historia y verdad*, México, Grijalbo, 1974. véase el capítulo III de la tercera parte ¿Por qué describimos constantemente la historia? Pp. 321- 333.

La historia es vista por Arnaldo Córdova como un problema del presente, que podemos interpretar como cualquier presente desde el que se pregunte al pasado. Para el caso del presente que despierta las interrogaciones de nuestro autor, éste se ubica precisamente en la construcción del estado nacional mexicano.¹³

Es importante señalar que para Córdova el presente no es visto como un punto determinado en el tiempo y en el espacio, o sea, no es un momento, sino que es más bien una dimensión. En este sentido el presente puede representar una época histórica, por eso para nuestro autor su presente arranca con la Revolución mexicana y así dice:

Nuestra época, nuestro tiempo histórico, está marcado por ese fenómeno de trascendencia no sólo nacional sino también continental que es la Revolución mexicana: es nuestro referente, pensamos a partir de ella, nos movemos por ella o contra ella, en ella y por ella actuamos, sobre ella indagamos el pasado, incluso el más remoto, en ella fincamos nuestro desarrollo futuro, parecido o diferente a ella; por ella somos lo que somos, ella ha acabado identificándonos como un pueblo y una nación.¹⁴

El politólogo hace de la Revolución la raíz y sustento de la historia del siglo XX mexicano, pareciera que en esta cita uno leyera a Hegel y su definición de la razón en donde todo se explica en, por y para ésta.¹⁵ Pero a diferencia de Hegel la revolución viene a ser el acto concreto en donde tienen posibilidad de expresarse las masas populares, concepto que estará presente en todas sus obras.

¹³ Arnaldo Córdova "La historia maestra de la vida" *Op. Cit.* p. 131

¹⁴ *Ibid.* p. 133

¹⁵ Dice Hegel: "lo racional es lo que existe en sí y para sí, aquello de donde proviene todo cuanto tiene un valor" Hegel, *La razón en la historia*, Madrid, Seminarios y ediciones S.A., 1972, p. 46

La historia mexicana del siglo XX es, ciertamente, la historia de los hechos sociales de un pueblo, pero es, antes que nada, la historia de cómo se construye un verdadero poder político sobre los hombros de esos gigantes de todos los tiempos que son las masas populares.¹⁶

Esta consideración que lleva a Córdova a un presente sustentado en un pasado cercano, y que hoy no nos parece tanto, dado que las herencias revolucionarias agonizan minuto a minuto ante el embate de la globalización económica, nos explica su interés y el de una generación de estudiosos por la Revolución mexicana, interés que parte de una crisis surgida en el seno del desarrollo posterior del movimiento revolucionario y provocada por el poder político de ese momento y que hoy definimos como el México del 68. Para Córdova el devenir de la historia de México se vio interrumpido por la masacre precisamente de ese 1968, donde las calles y plazas aledañas a Tlatelolco se vieron ensangrentadas por el plasma de cientos de jóvenes que fueron heridos o muertos; otros muchos pasaron a aliborrar con su presencia las cárceles de la ciudad de México. Los acontecimientos llevaron a los jóvenes a plantearse nuevamente el pasado que parecía olvidado y que en ese momento se hizo presente con todo su dramatismo.

El 68 volvió a impartir cátedra sobre una vieja lección, casi olvidada: que el problema fundamental de toda sociedad organizada nacionalmente lo es el poder que sobre ella se ejerce y mantiene unida y que sólo hay un modo para estudiarlo y comprenderlo: recurriendo a la historia y encuadrándolo en ella. Esto fue decisivo para nuestras ciencias sociales en su conjunto[...]¹⁷

¹⁶ Arnaldo Córdova "La historia maestra de la vida" *Op. Cit.* p. 138.

¹⁷ *Ibid.* p. 137

Este acontecimiento lo llevó al estudio de la historia, pero siempre a la luz de la ciencia política, y a concluir que en ese proceso se conformó una sociedad de masas conciente de que ella forjó su realidad, aunque matiza Córdova, también que en esta lucha el pueblo sabe que no ganó nada, o por lo menos muy poco, pero no obstante le da esperanza en el futuro y que paradójicamente se convierte en un mito histórico, el mito de la revolución popular en que se sustenta.¹⁸

El mérito del Estado mexicano, en términos políticos, la clase de su éxito, para decirlo con Maquiavelo, radicó desde el principio en rechazar toda identidad que no fuera la de su origen histórico, la revolución popular, y la de masas populares, lo que constituyó una innovación política, que sin duda alguna era permitida por el atraso del país, y que dejó muy atrás a la concepción liberal y democrática del orden político de la sociedad. El estado era de la sociedad en tanto en cuanto se debía a las masas populares, a los trabajadores.¹⁹

Reconoce que en el proceso de la historia mexicana pareciera que se da un desarrollo histórico peculiar que podría llevarnos a afirmar que la "historia mexicana esta fuera de tiempo", para concluir que precisamente esta aparente unicidad nos inserta en el tiempo de la historia y probablemente un día lleguemos a descubrir que mientras más pudimos ser nosotros mismos en mayor medida fuimos más universales y mayor fue nuestra identificación con el hombre de hoy.²⁰

El sentido de la historia en Arnaldo Córdova no parte tanto de un intento de realizar una consideración filosófica que abarque un concepto más amplio de historia, como pasado humano, sino más bien de entender el sentido y la

¹⁸ *Ibid* p. 139

¹⁹ *Ibid*. p. 142

importancia de conocer la historia de México, es el conocimiento del pasado en función de su utilidad para el presente y desde la peculiar perspectiva de su formación. Esta intencionalidad está presente en la pequeña reflexión plasmada en el texto de *Historia ¿Para Qué?* y en sus textos propiamente de historia política mexicana, tanto en la *Formación del poder político en México*, como en el de *La ideología de la Revolución mexicana*.

En estas dos últimas obras él analiza la manera en que se fue consolidando el Estado Mexicano con el mismo consentimiento de las masas; y fue con lo poco o con lo mucho que la revolución logró ciertos beneficios para la mayoría; de ahí que señale la gesta de una revolución popular que modificó el orden del porfiriato y se acogió a un estado proteccionista, albergando en su seno una serie de contradicciones.

Ahora bien, es importante resaltar que las consideraciones que sobre la historia ha externado Arnaldo Córdova tienen su fundamento en una teoría marxista de la historia. Es pues, a la luz del materialismo histórico que debe explicarse la obra de Arnaldo Córdova quien se formó como ya lo hemos mencionado en el capítulo primero dentro del marxismo italiano y quien a su llegada a México encontró un terreno propicio para el desarrollo de sus ideas, ya que como ha escrito Carlos Marichal fue durante las décadas de los sesenta y setenta cuando los planteamientos marxistas tuvieron una gran influencia en las universidades no sólo de México, sino de Latinoamérica en general. En este proceso se dieron varios niveles desde un marxismo vulgar que restó seriedad a los fundamentos teóricos del materialismo histórico, hasta las perspectivas más serias que evitaron el dogmatismo.²¹ Considero que la obra de Arnaldo Córdova puede ubicarse dentro del marxismo que escapó a las ataduras forzosas que pueden implicar el manejo de un modelo interpretativo. En la obra de Córdova predomina el análisis objetivo y no encontramos el reduccionismo propio de

²⁰ *Ibid.* p. 143

algunos marxistas. Por ejemplo para Arnaldo Córdova el interés de su estudio no se centra en los modos y relaciones de producción, sino en los mecanismos que en un espacio concreto y en un momento determinado, México en la primera mitad del siglo XX, le permitieron a un estado emanado de una revolución conformar un poder político. Para ello estudia las causas que provocaron la revolución mexicana, las causas son de orden diverso económicas, políticas y sociales, ya que todos estos elementos conforman la realidad y las determinaciones de un aspecto sobre el otro tienen que ver con las circunstancias. Hace ya 102 años Federico Engels le comentaba en una carta a Joseph Bloch al respecto de los factores determinantes:

[...] según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta – las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas [...] ²²

La historia que Córdova realiza es una historia total, en donde los diferentes elementos interactúan, estado, poder, economía, sindicatos, relaciones de dominio. El hombre en su conjunto y en su totalidad es el motor de la historia. Córdova no busca explicaciones metahistóricas o

²¹ Carlos Marichal, "La historia económica en la década de 1980-1990" en El historiador frente a la historia Op. Cit. pp. 115-123

providencialistas para explicarse el México revolucionario, el México de los caudillos o el México cardenista. Es en el mismo proceso histórico en donde se encuentran las respuestas para entender el pasado y el presente. Los intereses de Córdova lo han llevado sobre todo a estudiar aspectos de la superestructura como es la política o la ideología, pero estos fenómenos no son vistos en forma aislada sino en función de las múltiples determinaciones que los conforman: Luchas sociales, constituciones, inversiones económicas, política de masas, etc.

La amplia visión histórica de Córdova heredada del marxismo se observa tanto en sus análisis propiamente históricos como los de la historia de la clase obrera o los de la época del cardenismo como en sus revisiones de su pasado inmediato. En los análisis de su presente la historia siempre está ahí, por ejemplo en su libro sobre *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, el pasado y el presente siempre se vinculan e incluso el futuro que se ve como promesa:

La lucha del aparato sindical oficial, apoyado abiertamente por el Estado, en contra del sindicalismo democrático electricista, reprodujo en el detalle la línea política represiva aplicada de 1948 a 1952 y en 1959 para destruir a las direcciones sindicales de izquierda, incluidos en ellas los despidos, la agresión gansteril y el empleo del ejército. Lo notable en la experiencia de la tendencia Democrática ha sido, sin duda alguna, aparte el enorme espíritu de lucha que es todo un ejemplo para el proletariado mexicano.²³

Cuando Arnaldo Córdova alude al pasado es por una preocupación del presente, el no recurre a la historia con la intención de construir una historia de

²³ Carlos Marx y Federico Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial progreso, sf. p. 717

bronce, ni tampoco por el simple gusto de estudiar el pasado, su posición ante la historia es una postura política. El materialismo histórico tiene dos valores por un lado la praxis política que pretende una transformación de la realidad a favor de todos y no tan sólo de una minoría y por otra parte su valor como conocimiento científico, Carlos Pereyra ha definido estos dos valores de la siguiente manera:

Ambigüedad y confusión acompañan el empleo del término "marxismo", apenas despejadas cuando se utilizan en su lugar las nociones "materialismo histórico" o "socialismo científico". La incertidumbre tiene su origen más profundo en el doble carácter del marxismo: ciencia, y a la vez, ideología revolucionaria. Se trata en efecto de su doble carácter y no de dos partes susceptibles de aislamiento o separación. Su configuración discurso científico no es independiente de la perspectiva proletaria en el debate social y, simultáneamente, su eficacia como ideología revolucionaria es resultado directo de la apropiación cognoscitiva de los mecanismos, contradicciones y tendencias observables en la sociedad capitalista.²⁴

En el trabajo de Córdova están presentes los dos elementos, compromiso con el estudio y compromiso con la política. Los escritos de Córdova revelan los intereses de un científico social de izquierda, la participación de los trabajadores en la historia, la relación de estos con el estado, el análisis de movimientos sociales y su mirada hacia el pasado se ha centrado en la Revolución Mexicana.

En cuanto a lo político Arnaldo Córdova es un hombre de izquierda que confía en la democracia y en los partidos políticos, de ahí su participación en los partidos políticos por ejemplo su participación como diputado en los ochenta por el partido de la Revolución Democrática, postura que es coherente con sus análisis

²⁴ Arnaldo Córdova, La política de masas y el futuro de la izquierda en México, México Ediciones ERA, 1979, p. 82

de la participación de la izquierda y su alejamiento hacia las formas radicalizadas de algunos sectores de la izquierda mexicana que optan por la guerrilla, esto es lo que escribía en 1979:

Que la izquierda aprende lentamente de su propia historia, para no decir de la historia de las masas trabajadoras de México, se demuestra asimismo, con sus actitudes, contradictorias y muchas veces inconscientes, frente al problema de la lucha democrática dentro y fuera de la organización sindical. El desdén por la bandera de la democratización del sistema político y, sobre todo, de las organizaciones de clase del proletariado cobró su forma más enconada en los movimientos guerrilleros, pero es característico de un amplio sector que se ubica, generalmente en la izquierda grupuscular, populista y sin partido de la década actual; integrada por estudiantes, o jóvenes profesores universitarios y por grupos políticos de trabajadores marginales del campo o por colonos urbanos, su participación en el movimiento sindical ha sido escasa o muy secundaria, lo que explica su característico repudio a la lucha democrática. No puede decirse que ésta sea la posición que define al grueso de la izquierda y de sus principales partidos, para los cuales la democracia y política, en general por lo menos formalmente, es parte esencial de sus programas. [...] La historia política de México a partir de los años cuarenta, en efecto, enseña que nunca fue tan importante la presencia de la izquierda en la política nacional como en las ocasiones en que se empenó a fondo en la lucha democrática.

¿Bandera liberal burguesa? No cabe la menor duda. Lo es. Pero en nuestro país constituye también, como ya lo hemos señalado, la condición esencial para que la izquierda y las masas trabajadoras

²⁴ Carlos Pereira. Configuraciones : teoría e historia. México. Edicol, 1979

puedan plantearse seriamente la lucha por el socialismo. El sistema político mexicano no es sólo un sistema autoritario; es un sistema cuyo autoritarismo se funda en el control y la manipulación sin concesiones de las masas trabajadoras. Por ello mismo la lucha por la independencia y la democratización de las organizaciones de clase de los trabajadores *no puede por más de ser una bandera de la izquierda.*²⁵

He elegido esta larga cita por considerar que en la misma podemos ver las dos facetas que definen el materialismo histórico de Córdova el político y como un método que permite conocer la realidad. No en todas las obras históricas de Arnaldo Córdova podemos encontrar ambas facetas, ya que por ejemplo en su ideología de la Revolución Mexicana y en la política de masas del cardenismo, el materialismo histórico que se observa es el metodológico, el del científico social y dado que su discurso no abusa del lenguaje, a veces panfletario, de algunos marxistas, podríamos como lectores olvidar que tenemos en las manos el o los libros de un marxista comprometido con su realidad. Su análisis carece de adjetivos impregnados de una subjetividad, por ejemplo su visión de las luchas obreras de México o de los trabajadores no es idealizada, con toda objetividad señala simplemente cual fue el camino que tomó el movimiento obrero, las relaciones que mantuvo con el poder, el papel que desempeñó la CROM y su dirigente Morones::

Desde el gobierno, Morones y los suyos se dedicaron a imponer la autoridad estatal, no sólo sobre los patrones, obligándolos a aceptar las demandas más urgentes de los trabajadores, sino sobre los propios trabajadores que pertenecían a la CROM, obligándolos a aceptar el modelo de la conciliación de clases.²⁶

²⁵ Arnaldo Córdova, *La política de masas y el futuro...* Op. Cit. pp. 63-64. Las cursivas son de Córdova.

²⁶ Arnaldo Córdova, *La ideología de la Revolución Mexicana*, México, ERA, 1983, p. 323

Tampoco se encuentran vituperios a los gobernantes, a los empresarios o a los representantes de un gobierno imperialista como lo es Estados Unidos, reconoce por ejemplo la agudeza y la excelente diplomacia que siguió Morrow ante el presidente Calles:

A Morrow no le asustaba el supuesto radicalismo de Calles y de los revolucionarios mexicanos, y menos aún pensaba que aquel fuese un "bolchevique", como lo consideraban los imperialistas de viejo cuño. Para el embajador estadounidense, Calles y los revolucionarios mexicanos eran sencillamente los dirigentes de un país atrasado y débil, y reconocía sin ambages que la tendencia natural de un pueblo débil es el nacionalismo. Así como el imperialismo es la tendencia natural de una nación avanzada y fuerte en relación con los débiles; no se podría esperar de los revolucionarios mexicanos, sino que fueran, exactamente, nacionalistas. Como advirtió con agudeza Harold Nicolson, Morrow.²⁷

En su discurso es mucho más frecuente leer expresiones como los trabajadores mexicanos que el proletariado mexicano, los patrones que la burguesía y frases como la lucha de clases, o emancipación de los trabajadores tan sólo se encuentran cuando en *La ideología de la Revolución Mexicana* analiza el pensamiento de Ricardo Flores Magón.²⁸

Finalmente diremos que la historia para Córdova debe realizarse con la objetividad y la metodología de una ciencia, pero como todo conocimiento debe ser útil, debe servir para algo. La validez de la ciencia histórica para él radica en interpretar mejor el mundo, para cambiar la vida, para reconocer las raíces y los

²⁷ *Ibidem* p. 397

²⁸ *Ibidem*, pp. 173-187 en que analiza la utopía revolucionario de Flores Magón.

procesos, para denunciar los mecanismos de opresión y con ello fortalecer las luchas libertarias. Con seriedad Arnaldo Córdova ha cumplido con estos propósitos.

CAPITULO III ANÁLISIS DEL LIBRO

La Ideología de la Revolución Mexicana

No podemos iniciar el análisis historiográfico de *La Política de Masas del Cardenismo*, sin analizar el texto que precede a esta obra, desde luego, nos referimos a la *ideología de la Revolución Mexicana*, texto que marcó junto con los trabajos de Adolfo Gily, Luis González y John Womack un nuevo derrotero de la historiografía sobre el movimiento revolucionario. Este nuevo derrotero ha sido ubicado como el inicio de una postura revisionista con respecto a este hecho histórico. Javier Rico, quien se ha dedicado en los últimos años a realizar un balance sobre la historiografía de la Revolución Mexicana ha señalado que las obras de estos autores cobran importancia por su posición crítica ante el hecho, actitud que explica este autor es debida a "la profesionalización del historiador en un entorno decididamente académico".²⁹

La Ideología de la Revolución Mexicana publicada en 1973 por la Editorial Era ha sido considerada como la obra cumbre de Dr. Arnaldo Córdova el texto consta de seis capítulos a los que nos referiremos en las siguientes páginas. En la introducción el autor hace conciencia de que para 1968 todavía las ciencias sociales no han profundizado en el estudio de la ideología de las sociedades dependientes y destaca en este sentido el esfuerzo que ha significado el seminario presidido por Pablo González Casanova "Desarrollo dependencia y movilidad social en México" en avanzar explicaciones sobre este problema. Su obra se encuentra inscrita dentro de las producciones de este seminario.

A lo largo de este trabajo aparecen una serie de reflexiones en torno a la Revolución Mexicana que van desde una preocupación por repensar las

periodizaciones que se han establecido en la historiografía para estudiar este capítulo de la de la historia, y así somete a tensión problemas como el de cuándo se debe fijar el desarrollo económico del país y el toma posiciones al respecto, por ejemplo al señalar que no es posible explicar este desarrollo a partir de 1940 en que aparentemente se inicia un proceso de industrialización porque esto significaría rompimientos en la historia y para él la historia es un proceso, por lo que él señala que sólo se puede entender el proceso de industrialización evidente a partir de 1940 a través de un análisis histórico que él ubica en la primera mitad del siglo XIX. Su revaloraciones sobre los puntos de vista de sus contemporáneos y de la historiografía anterior a él serán una de las características de la obra, característica que adquiere forma en el análisis del pasado, en la historicidad.

El autor profundiza en el cómo pudo haberse dado un progreso probablemente desde la independencia, la Reforma o bien con el avance de la dictadura porfirista. Es innegable que al abrir el Gral Porfirio Díaz el país a las inversiones extranjeras era para sacar de su letargo a la economía. En su explicación las inversiones extranjeras son un referente necesario para explicar el porfiriato

La riqueza en efecto, como suma de bienes, simbolizaba el desarrollo; pero era poca y por sí sola jamás habría superado el estancamiento material del país. Había que traerla de fuera y ayudarla a -ambientarse- en México, protegiéndola, como se había decidido proteger a la que habla aquí³⁰

Las explicaciones de Gily para entender al porfiriato no se reducen a las exposiciones económicas, un peso importante tuvieron las ideas que avalaron el

²⁹ Javier Rico Moreno, "Cultura e historiografía: una dimensión de la investigación historiográfica" en Saúl Jerónimo coord. *Memorias primer encuentro de historiografía*, México. UAM Azcapotzalco. 1997, pp. 361-374, p. 365

³⁰ Arnaldo Córdova, *La ideología de la Revolución Mexicana*, México, ERA, 1993, p. 17

régimen de Porfirio Díaz y es así como el autor hace énfasis de cómo la ideología positivista introducida en México por Gabino Barreda justifica la dictadura porfirista con su lema: "Orden y Progreso" y la idea de que son los poderosos los más aptos para llevar la riqueza y justificar de esta manera el sometimiento del débil quienes por ley natural deben obedecer ya que no tienen la capacidad para dirigir, idea que justificará su explotación y que impide en pensar en la posibilidad de una revolución, aquel que no pensara como la clase dirigente se enfrentaría a la represión.

[...] son sólo una turba inconsciente que, como animales, hay que someter mediante la violencia, si es que no alcanza a convencerse de que es necesario aceptar el predominio de quienes poseen la riqueza, el más alto de los intereses sociales y la cultura, la capacidad de dirigir.³¹

En su introducción el autor analiza la importancia que para su estudio tiene el estudiar y referirse a algunos críticos del porfirato como Wistano Luis Orozco, el cual denuncia el oprobio que el sistema latifundista ha generado en el país; hasta llegar al "Partido Liberal Mexicano", dirigido por los hermanos Jesús y Enrique Flores Magón quienes entre sus críticas al gobierno dictatorial defienden los intereses laborales de los obreros en las ciudades, tales como jornada mínima de trabajo; hasta llegar al representante de la democracia: Francisco I. Madero, el cual, no acepta toda la serie de arbitrariedades y atropellos de dicha dictadura. Madero, explica Córdova, no tuvo o no quiso tener la suficiente capacidad política para hacerle frente al problema de la antigua estructura porfirista, pues si bien trató de introducir la democracia en el pueblo no supo conducir la explosiva petición de reivindicaciones sociales que solicitaban las masas y el artero golpe de estado provocado por Victoriano Huerta, quien sólo pudo destituirlo asesinandolo. El maderismo y el huertismo son dos de los temas que estudia nuestro autor con una

interpretación distinta, Madero es interpretado más allá de su papel de paladín de la democracia, su corto periodo de gobierno es analizado críticamente.

Córdova dedica todo un capítulo a analizar a Carranza y a toda la pléyade de revolucionarios que lo siguen. La etapa constitucionalista es vista a través del avance de los sectores urbanos y del campo. Córdova ve en el constitucionalismo la habilidad de esta facción para canalizar las peticiones de estos grupos, afectando la gran propiedad porfirista, ve en esta etapa el inicio del nuevo régimen donde el poder capitalista no puede ser despreciado pues se necesita para la reconstrucción y progreso del país. La revolución mexicana no obstante sus tintes populares, fue una revolución burguesa que no se planteó la abolición de la propiedad privada y así comenta:

Con el tiempo se mostró que el ideal de la pequeña propiedad o propiedad suficiente no representaba sino un modo, nuevo entre nosotros, de hacer la apología del capitalismo, como sistema de libre empresa³²

Como abogado y hombre adscrito a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Córdova siempre tiene en mente como problema histórico la relación existente entre el estado y las masas por lo cual desarrolla a partir del carrancismo la relación que este movimiento mantuvo con obreros y campesinos, o sea, con las masas, a quienes para obtener su apoyo dio ciertas concesiones, pero, jamás iba a permitir compartir la autoridad del Estado con aquellos.

Carranza, en efecto, deseaba un Estado no comprometido con ningún sector de la sociedad y menos si se trataba de los trabajadores; él mismo reconocía la importancia del apoyo popular

³¹ *Ibidem* p. 19

³² *Ibidem* p. 24

en su victoria militar y política, pero se negaba a hipotecar la autoridad del Estado.³³

Esta junto con la siguiente será una de las principales tesis a desarrollar en esta obra. Toda la serie de reformas legales venían beneficiando al Estado convirtiéndose en interclasista o sea en garantía de la misma sociedad, interponiendo su voluntad y haciendo de las reformas sociales lo que el autor llama: Instituciones Constitucionales.

Después del asesinato de Carranza perpetrado por Obregón, el máximo caudillo, y así lo había demostrado en el campo de batalla en Celaya, combatiendo a Villa, vino la etapa de reconstrucción dirigida por Calles, pues quedaba excluida de la escena política Obregón en 1928, ya que había sido asesinado.

Desde Carranza hasta nuestros días se ha llevado una directriz donde a los inversionistas extranjeros como nacionales no se les puede poner cortapisa en sus actividades productivas siempre y cuando no se aboquen a sus países de origen para intrometerse más allá de las decisiones políticas internas y, sobre todo están conscientes de su ayuda o cooperación primordial para el país.

Los revolucionarios mexicanos, en efecto, estuvieron muy lejos de considerarse a sí mismos y al movimiento político que representaban como enemigos de los imperialistas... No podía hacerse para reconstruir y desarrollar el país sin la ayuda económica de los países avanzados.³⁴

Y, tocamos el tema de cómo tipificar la Revolución Mexicana no como un acontecimiento que viniese a restituir justicia social al pueblo de México, sino como

³³ *Ibidem.* p. 26

³⁴ *Ibidem.* p. 35

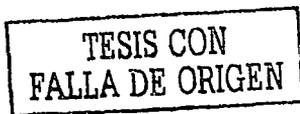
un medio político que propicia el desenvolvimiento de una nueva clase social que se enriqueció con el fruto de ella misma, pues sacudió la antigua estructura cáustica del porfirismo.

[...] la revolución Mexicana trajo como consecuencia la expropiación de algunos de los exponentes del antiguo régimen político y que con el tiempo los viejos latifundistas desaparecieron como sector de la clase dominante; pero estos cambios estuvieron ligados a aspectos particulares de la lucha política y de ningún modo se dieron como propósito general de la Revolución; [...] ³⁵

A final de cuentas el autor interpreta esta revolución como una revolución populista donde se dio una contrarrevolución, ya que las masas fueron manipuladas por un Estado autoritario para aniquilar a zapatistas y villistas, aunque después retoman las banderas o ideales por los cuales lucharon estos grupos.

El Dr. Córdova hace un balance en su primer capítulo, donde deduce que es inmediato para el desarrollo del país contar con los medios económicos de inversionistas nacionales o extranjeros, y que es difícil que la sociedad pueda crear el orden o instituciones sociales sin que el Estado fuese autoritario y contradiga dichas instituciones.

³⁵ *Ibidem* p. 32



I - LIBERALISMO Y POSITIVISMO.

En este capítulo el autor revisa cuidadosamente fuentes originales o de primera mano para mostrar al lector su investigación en cuanto a cómo Porfirio Díaz justifica la revuelta tuxtepecana por la cual logra la presidencia de la república frente a Sebastián Lerdo de Tejada e Iglesias.

Díaz —según plantea el autor— alcanza el poder y se pone en evidencia la directriz juarista donde no se puede hablar de democracia ni de partidos, quitó propiedades a la iglesia pero de inmediato fueron acaparadas por latifundistas y lo mismo sucedió en el campo donde a los indígenas se le arrebatan sus parcelas, siendo acaparadas por los terratenientes. El General Díaz sabe aprovecharse de la situación dando canonjías a esta élite social y justificando su poder con el apoyo de ellos mismos.

El régimen de Díaz es permitir la entrada al capital extranjero, justificándolo como un bien a los intereses de la nación.

Este habría de ser decisivo para poder levantar las nuevas estructuras en que se apoyó la economía, como los ferrocarriles y la electricidad, y se conquistaron los altos niveles a que llegarían en la época muchos ramos de la actividad, entre ellos los extractivos.³⁶

Surge una pléyade de verdaderos intelectuales que estaban ansiosos de estar cerca del poder y, son bien vistos por el General Díaz, me refiero a los positivistas, cuyo manejo político-histórico es justificar la política del momento atudiendo que el país había vivido una anarquía y ahora estaba en una época de tranquilidad donde el Estado garantizaba esa seguridad.

Describe, el autor, como Justo Sierra y Emilio Rabasa justifican la tiranía de Porfirio Díaz, pues el período de Juárez lo ven como de oscurantismo y de formación, mientras que el del Graf. Díaz viene garantizando la paz social pese a su política coercitiva.

Por un –Tirano Honrado-, de ese tipo puede y debe sacrificarse la evolución política del pueblo mexicano, pues él hará posible la evolución social y material de que hay necesidad para realizar la efectiva libertad política.³⁷

Córdova va analizando los medios de producción para el cual trabaja el obrero o jornalero y las relaciones de producción que mantiene con el propietario y, a diferencia del mas de 50 años del porfirismo lo que importa es cual es la ideología de la clase dominante en la actualidad y cuanto al tesoro.

[...] justificar el privilegio de la riqueza, para que de su libre juego surgiese un país poderoso, señala la urgencia de un régimen político dictatorial y autoritario que pudiera llevar a término la gran obra de unificación nacional que precisaba México [...]³⁶

Segun la revisión que hace en este capítulo sobre el positivismo y su vertiente spenceriana analiza los planteamientos de dos de los científicos más destacados: Sierra y Rabasa.

No podría dejar de analizar Córdova para entender el porfirato la política educativa que siguió este régimen. Analiza El sentido que tuvo expresiones como que de nada sirve que un indio sepa leer y escribir sino está bien aceptado en la

³⁶ *Ibidem*. p. 42

³⁷ *Ibidem* p. 52

célula de la sociedad para poner en práctica lo que ha aprendido. En cuanto tiene o aprende algo productivo donde se incorpora a la misma civilización; así lo explica Rabasa; parafraseado por Córdova:

Esto no hace al indio libre; pero lo hace consciente de sí mismo y de su propia acción; es el principio de la evolución individual [...] La escuela viene después por sí sola, cuando la necesitan los hijos de los colonos blancos y mestizos[...]³⁹

Dado que la obra pretende resaltar la ideología de la Revolución Mexicana tienen que adentrarse en el pensamiento de los intelectuales para después marcar los cambios que se dieron en México después de 1910, así señala que Emilio Rabasa y Justo Sierra no estaban de acuerdo con la lucha social que entablaron las comunidades agrarias en contra de los latifundistas a quienes les peleaban su derecho a la tierra. De una u otra forma estos artífices del gobierno de Díaz defienden y justifican el actuar del gobierno del General Porfirio Díaz.

De la fusión unificada de esta clase única, parte la culminación consecuente de todo el edificio socio-político que los porfiristas se han constituido en el mundo del pensamiento; la transformación del gobierno personal en una "democracia oligárquica[...]"⁴⁰

Los ideólogos porfiristas justificaban el progreso del país apoyándose en la intromisión que Estados Unidos iba haciendo ya sea con las inversiones extranjeras, la red ferroviaria, etc. Pues, con ello mantendría en raya cualquier tipo de agresión expansionista en sus fronteras.

³⁶ *Ibidem* p. 58

³⁹ *Ibidem* p. 73

⁴⁰ *Ibidem* p. 76

El peligro exterior hacía necesario al dictador (no se imaginó ni por un momento que sucedería exactamente lo contrario) y si éste no quedaba provisto del inmenso poder que requería su tarea, México se disolvería irremisiblemente como nación y sería fácil presa de los monstruosos intereses que presionaban sobre sus fronteras [...] ⁴¹

A final de cuentas cuando el embate de la Revolución Mexicana estaba ya en puerta algunas personalidades del régimen de Díaz justifican dicho movimiento, atacando a Estados Unidos por su infiltración imperialista en el mundo, principalmente en Latinoamérica, del cual uno de ellos es Emilio Rabasa que alerta la grave situación. Así Córdova va analizando la postura de los científicos tuvieron con respecto a los grandes problemas nacionales.

⁴¹ Ibidem. p. 81

II - DEL LIBERALISMO AL POPULISMO

En este capítulo el Dr. Córdova rememora como las revoluciones niegan el pasado, siendo ellos el verdadero cambio radical con el que cuenta el pueblo, llámese en la era moderna *La Revolución Francesa o Rusa* a principios del siglo XX. *La Revolución Mexicana* viene siendo todo lo contrario, los mexicanos se sienten orgullosos de la lucha independentista, del logro por la emancipación liberal de 1857 con el tiempo juarista de la república, etc. Hasta verse truncado todo este proyecto con la dictadura porfirista y los que verdaderamente promovieron la crítica al régimen de Díaz fueron los periodistas que con sus redacciones denunciaban toda la serie de abusos y arbitrariedades que se iban gestando a la sombra del viejo dictador.

El hecho de que unos cuantos se hicieron cada vez más ricos y que el Estado a su servicio se hiciera cada vez más autoritario y dictatorial; el estar expuestos a perder la fortuna o lo más importante la propia vida [...] [...] el encontrarse con que los lugares en donde menos se podían reclamar los propios derechos eran los tribunales, fueron creando esa atmósfera típica de tensión e inconformidad social que antecede a todas las revoluciones.⁴²

En esta parte de su investigación el Dr. Córdova hace mención de una serie de personajes que participaron en el movimiento previo a la revolución de 1910 y a los que señala como los iniciadores del cambio político-social del pueblo. Se refiere entre otros a los hermanos Flores Magón y a Camilo Arriaga quienes fundaron el Partido Liberal Mexicano; el Club Ponciano Arriaga, lo que buscaban era salvar las instituciones liberales pues consideraban estaban siendo pisoteadas.

⁴² *Ibidem*, p. 89

La justicia es para el poderoso, para el extranjero, para el clero y para ellos son también la libre manifestación del pensamiento y la inviolabilidad de la vida humana.⁴³

Revisa críticamente el papel de Francisco I. Madero, quien veía en la Revolución un peligro a todo lo establecido hasta ese momento principalmente al daño que se le pudiera causar a la propiedad privada. Madero buscaba el respeto a la Constitución y a la legalidad o sea su revolución buscaba cambios políticos, pero no quería un verdadero cambio social que afectara a latifundistas y propietarios; su pensamiento era de la ideología liberal decimonónica.

Córdova se detiene en narrar las críticas que Madero observó en las estructuras jurídicas del porfiriato, como la serie de corruptelas que se vivía en el Estado, en todos sus niveles y en cada esfera administrativa desde la más mínima localidad hasta los más grandes jerarcas, todo esto trató de denunciarlo, buscando un cambio en lo político. Al final de su análisis Córdova se plantea la imagen que ha trascendido de Madero para centrarse en el problema de ver en él al modernizador del régimen de Díaz o el apóstol de la democracia.

Madero no deseaba una nueva forma de estado, sino únicamente un "cambio de personal" que, en su concepto haría todo lo demás, es decir, un México igualitario y próspero con sus ciudadanos libres y felices y su Estado regulado por el derecho y mediado por la voluntad de todos.⁴⁴

Poco a poco Arnaldo Córdova va planteando la situación que se vivía en el porfiriato para ir encontrando las causas que explican el estallamiento revolucionario, así para insertar el asunto de la tenencia de la tierra empieza

⁴³ *Ibidem* p. 95

⁴⁴ *Ibidem* p. 106

revisando los juicios que al respecto emitió uno de los concededores del agro mexicano: Luis Wistano Orozco para quien la concentración de la tierra ya sea promovida por el Estado o por unos cuantos latifundistas era el peor lastre que podía vivir la misma sociedad pues era un atraso a la situación de la gran mayoría; hasta en el decálogo de la ley de Dios se basa en no robar o arrebatar a los demás lo que les pertenece.

No es que Orozco se manifestase, en absoluto, contra la gran propiedad; tener bastas posesiones y grandes riquezas era algo honrado y bueno pues de ellos se podía usar para bien de muchos y cooperar a la civilización de las sociedades; pero era contra los principios eternos de la justicia servirse de los mismos para oprimir o corromper a los demás.⁴⁵

En cierto momento Wistano Orozco confiaba en que el Estado diese la repartición agraria para dar lugar al desarrollo la pequeña propiedad siendo más justo en los derechos de todas las comunidades indígenas. Pero este pensamiento utópico no pudo aplicarse a la realidad misma. Wistano Luis Orozco da toda una serie de medidas para encontrar el equilibrio social en la clase obrera y campesina.

Después de comentar la obra de W. Orozco se detiene en analizar los textos de Andrés Molina Enríquez y busca explicar su obra a través de un acercamiento a las ideas dominantes del momento para ubicar a este autor dentro del positivismo de corte spenceriano en función de esta corriente Molina realiza un análisis de la situación social de las clases sociales desde la época de la Colonia y de la independencia para explicar los cambios que se dieron a raíz de la aplicación de las leyes de Reforma y que tuvieron serias consecuencias en la tenencia de la tierra ya que afectaron en buena medida las propiedades comunales de los pueblos indígenas..

Molina Enriquez defiende la pequeña propiedad que tiene que irse concediendo para dar origen a una propiedad comunal donde todos puedan disfrutar bienes de consumo sin recurrir al mercado externo. También señala que el sector mestizo es humillado, relegado a vivir una situación denigrante donde no posee la fuerza material y el reconocimiento durante la época colonial para haber alcanzado su propia restitución; compara a la sociedad como el cuerpo de una persona donde existe una enorme desproporción pues la parte de arriba está sostenida en unas piernas débiles con desarrollo de un niño.

Plantea el Dr. Córdova que quien llevaba la bandera ideológica de la Revolución es Madero pero de una revolución reformista que no trastocaba del todo el orden establecido. A través del análisis que de su figura realiza lo presenta como un hombre idealista, que, sin embargo, volvió a resurgir el antiguo régimen pues no tuvo el tacto político para quitar a la vieja guardia porfirista. En el balance que realiza de los diferentes actores que tuvieron participación en esta contienda Zapata es analizado a través de su estrechez de miras por su excesivo localismo por los que no alcanzó a tener una visión más profunda y amplia de la situación nacional y Villa por su parte tuvo un ejército nacional pero, no un plan y no logró hacer válidas sus ideas políticas. Sus diferencias con Carranza lo debilitaron y al final de cuentas Carranza por medio de las armas impuso su poder protegiendo al sector menos revolucionario.

Carranza siguió siendo maderista y las reformas sociales las fue aceptando, de muy mal grado, por cierto, como otros medios políticos que debían oponer a sus enemigos y que abandonaría cuando estos fuesen destruidos.⁴⁵

⁴⁵ *Ibidem* p. 118

⁴⁶ *Ibidem*, p. 136

Analizada esta situación pasa a explicar el peso que como ideólogo de la Revolución tuvo el abogado Luis Cabrera quien es considerado el sostén ideológico del carrancismo. fue el personaje que logró tener una perspectiva a nivel nacional y quien propuso políticas conciliatorias con el resto de las facciones, un ejemplo fue la ley agraria del 6 de enero, asimismo enfatizó sobre la necesidad de lograr un equilibrio de poderes en el Estado para que no hubiera abuso del ejecutivo sobre los demás. Fue un hombre que considero indispensable que la Revolución debía imponerse contundentemente a todas las fuerzas. "La Revolución Constitucionalista iba a ser así, precisamente; así la hicieron triunfar los carrancistas" ⁴⁷

⁴⁷ *Ibidem.* p. 141

III.- LA OTRA REVOLUCIÓN

Las masas sociales se lanzaron a la lucha revolucionaria, es bien cierto, pero no tenían verdadera conciencia del papel que estaban desempeñando, solamente buscaban la reivindicación a la precaria situación que estaban viviendo. Son manipulados por los sucesores de Madero buscando satisfacer sus primarios intereses personales. Tanto Zapata como Villa representan intereses diferentes, y en resumidas cuentas sus ideales son localistas, pues no tenían una visión de cambio a nivel nacional.

La tragedia del movimiento zapatista radica justamente en no haber comprendido nunca lo que aquellos "derechos políticos ilusorios" significaban para obtener el tiempo sobre los enemigos de su causa, para que su causa misma llegase a ser una bandera que no solo a los zapatistas perteneciera, una bandera nacional.⁴⁸

Villa busca el reparto agrario bajo la perspectiva de apoyar o crear la pequeña propiedad; estando en pleno combate con Obregón, en Celaya, que representaba a las fuerzas constitucionalistas, dictó una ley General agraria que buscaba combatir al latifundista y luchar por una repartición consciente y justa a los aparceros o peones.

En realidad entre el villismo y el zapatismo la gran diferencia radica exclusivamente en el acento puesto por el primero en la formación, consolidación y protección de la pequeña propiedad.⁴⁹

⁴⁸ *Ibidem.* p. 153

⁴⁹ *Ibidem.* p. 162

Sobre este análisis concluye Córdova, es la ruina campesina que se aferró a lo social, haciendo a un lado la visión política que pudo haberles dado un verdadero realce a sus peticiones.

La ideología de los hombres que pensaron el país en la primera década del siglo XX y que escribieron sobre los cambios que debían de hacerse da un giro cuando Arnaldo Córdova analiza el pensamiento de Ricardo Flores Magón quien aborda de manera diferente el problema de las masas; su pensamiento decimonónico, nos presenta al individuo como un ser libre; pero las masas son al final objeto de esclavitud, donde su libertad se ve restringida. "El lugar de la masa lo deben ocupar los individuos libres, conscientes de su propia individualidad y de su propia libertad."⁵⁰

Flores Magón pensó en un principio que el Estado debe de permitir esa libertad, pero después fue concluyendo que era de por más mientras hubiese grandes diferencias entre poderosos y débiles, así, se lanza a lo último y que viene siendo el: anarquismo; razón por la cual desde temprana edad fue perseguido por sus ideales.

Ricardo Flores Magón juzga en forma contundente el actuar del capital como fuente que ha aniquilado la vida de millones de seres que gracias al fruto de su trabajo, otros cuantos se han enriquecido con la complicidad del mismo Estado. No deja ninguna alternativa, sino la abolición del capital, como un sistema de explotación vil y por ende el cambio de gobierno, a uno que no sojuzgue la vida de los trabajadores.

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos" y que en la tradición anarquista constituye

⁵⁰ *Ibidem*, p. 173

el acto revolucionario por excelencia como que significa la
absolución en los hechos del principio de la propiedad privada.⁵¹

Ricardo Flores Magón idealiza al hombre como un ser que puede hacer válidos sus deseos reivindicativos; mientras que las masas no logran cobrar conciencia de ese cambio que puede darse. "Desde luego, su repugnancia hacia la masa, hacia la humanidad -rebaño - no es un principio de su pensamiento, sino una consecuencia de su concepción individualista radical."⁵² Para Arnaldo Córdova es claro que la revolución planteada por el magonismo era una verdadera revolución en el sentido de que después de la lucha armada no tendría que venir una reforma, sino una verdadera revolución social.

⁵¹ *Ibidem* p. 181

⁵² *Ibidem* p. 185

IV.- LA ASUNCIÓN DEL POPULISMO

En este capítulo Arnaldo Córdova se plantea reconstruir la manera en que el movimiento armado de 1910 va tomando lentes populistas, como en otros apartados nuestro autor inicia con Madero, describe nuevamente su idealismo, y su falta de visión al pensar que una vez en el poder y dotando al país de una democracia, - *como nunca antes se había visto* -, lograría el cambio de México. Empero su política estaba equivocada pues no se percató que rodeado como estaba de todo el viejo aparato de Díaz sus transformaciones serían bloqueadas desde el interior de su gobierno. No supo escuchar las alertas y consejos de un Cabrera, de Estrada y de Antonio Manero quienes desde distintos espacios dieron cuenta de la necesidad de recuperar el espíritu y promesas vertidas en el Plan de San Luis, Madero no tiene la decisión o el tiempo de ejecutar las reformas agrarias y el golpe de Huerta deja una tarea pendiente a los revolucionarios. Después Carranza ejerce, llegado el momento, el poder y su ambición es de autoridad apoyada en el propio fusil. "Carranza no es el autoritario de parroquia en quien el prestigio, le da poder, así mismo, el prestigio, dice fundarse en principios, pero sus principios los apoya en la fuerza."⁴³

El héroe de Cuatro Ciénegas. Don Venustiano Carranza no estaba, en ningún momento de acuerdo a que las masas de cualquier forma tomaran el poder e hicieran efectivas sus reformas sociales; lo que buscaba era el propio establecimiento constitucional pues una lucha frontal contra los poderosos según su concepto llevaría años, por lo tanto era necesario el restablecimiento político. A través de la propuesta de una nueva constitución esperaba que la revolución pudiera tomar su curso y se pudieran fijar cambios aunque estos no fueran sustanciales. No contaba con que un ala mucho más radical que su postura tomaría posiciones importantes dentro del constituyente que le darían un carácter popular a la Carta Magna.

El pueblo ha vivido ficticiamente, famélico y desgraciado con un puñado de leyes que en nada le favorecen; tendremos que removerlo todo, drenarlo y construirlo de verdad, crear una nueva Constitución que nadie ni nada pueda evitar su acción benéfica sobre las masa.⁵⁴

Carranza se sentía la encarnación misma del Estado y desde allí surgiría la lucha de clases; al mandar a combatir a Villa lo hace aparecer ante la opinión pública como un reaccionario, la situación es clara, arrebatarle la bandera ideológica de la revolución y para ello tuvo que adelantar ciertos postulados de reformas sociales; pero para forzarlas desde la propia mira de su poder.". Carranza expidió la famosa ley de 6 de enero de 1915, cuyo propósito ha sido su propio autor, Don Luis Cabrera, quien mejor lo ha expresado: la idea de proporcionar tierras a los pueblos.⁵⁵

Lo mismo sucede con Zapata, lo hace aparecer como forajido sin ningún sentido para poder gobernar, y parte de un grupo de saqueadores y fuera de todo orden y ley.

Con la Ley de 6 de enero se enmascaraba una realidad, hacer aparecer a los zapatistas como un movimiento convulsivo que no supo esperar el cambio del gobierno constitucionalista y con todo ello su gobierno y los posteriores serán de un matiz populista donde las masas serán desde ahora tomadas en cuenta para sostenimiento de sus intereses clasistas. "No se podía pasar impunemente sobre una realidad internacional: el ingreso de las masas en la política, en especial en México, en donde tal ingreso se había efectuado por la vía más peligrosa de todas, la revolucionaria."⁵⁶

⁵³ *Ibidem* p. 194

⁵⁴ *Ibidem* p. 197

⁵⁵ *Ibidem* p. 202

⁵⁶ *Ibidem* p. 205

Los miembros de la Casa del obrero Mundial se adhieren a la política carrancista creyendo estar del lado *reformista-social* de la Revolución, combatiendo a los zapatistas y siendo manipulados por Carranza y posteriormente por Álvaro Obregón, con el "La desigualdad no desapareció, simplemente adquirió una nueva forma que de súbito se legitimó, por obra de las mismas reformas sociales."⁵⁷

Carranza ordenó el desprestigio a la Constitución de 1857, tachándola de anacrónica y que no resolvía las necesidades del momento. Su postura seguía siendo un Estado reformista, interclasista libre de todo compromiso, pero que tuviese legítimamente el control de las masas al precio que fuese.

No sólo no se debilitó el Estado con las limitaciones que se le impusieron, sino que las reformas le permitieron pasar por encima de tales limitaciones y enarbolar una bandera ideológica y política que podría justificar todos sus actos y que le permitiría destruir a todos sus enemigos.⁵⁸

El caudillo de Cuatro Ciénegas no vislumbró que su Estado fuerte se tambaleaba, por dar pauta a un Estado formado por toda una serie de leyes o normas que miraban por los sectores productivos y la defensa de los intereses de la nación; pero el Estado quedaba fortalecido como un enorme Leviatán sobre la misma sociedad. "...he aquí la síntesis que Carranza nunca se imaginó, sobre la cual se fundaría el poder del Estado más fuerte que ha tenido México."⁵⁹

En dicho congreso Constituyente el Dr. Córdova va describiendo toda una serie de acuerdos jurídicos en los artículos más sobresalientes, por ejemplo el

⁵⁷ *Ibidem* p. 210

⁵⁸ *Ibidem* p. 218

⁵⁹ *Ibidem*, p. 224

Artículo 27, que habla sobre todo el derecho que la nación tiene sobre el suelo, subsuelo y el apoyo del ejido o la tierra repartida a los campesinos.

El Estado, reformador social, se convertía también en el verdadero dispensador del derecho de la propiedad privada con la consecuente prerrogativa de asignarle la función que debía desempeñar y el derrotero que debía seguir.⁶⁰

Carranza observó como las reformas a la nueva Constitución daban el perfil de un Estado homogéneo en sus decisiones, pero admitía en su seno a los diversos sectores de la sociedad.

El Estado, en adelante, vendría a ser el verdadero motor del desarrollo social y a él debían de someterse, de grado o por fuerza, todos los elementos de la sociedad, las clases propietarias no desaparecieron como tales, se les limitaba en su poder o se les reducía a la impotencia, para evitar que en el futuro volvieran a convertirse en fuente de desequilibrios sociales.⁶¹

Se trataba de alcanzar la conciliación de las clases sociales siendo el Estado el regulador de la sociedad. En cuanto al Artículo 123 se requería una relación entre la fuerza laboral y su relación con la clase acaudalada. Aquí se trató de ser más radical en sus enunciados.

El nuevo orden político pluriclasista se completaba con la institucionalización de los conflictos entre las que llegarían a ser

⁶⁰ *Ibidem* p. 230

⁶¹ *Ibidem*.

las clases fundamentales de la sociedad, los obreros y los patronos.⁶²

Obregón surge como la figura prominente que hace a un lado al autoritario Carranza y sabrá hacer gala de la simpatía que tiene hacia la Nueva Constitución.

Carranza tenía en proyecto que ningún poder sobrepasara a otro, sino más bien, que hubiese un equilibrio en todos.

Carranza [...] creía imprescindible, además que se estableciesen las relaciones que necesariamente debían tener entre sí, de manera que una no se sobrepusiese a otra ni se suscitara entre los diferentes departamentos conflictos o choques que pudieran entorpecer la marcha de los negocios públicos y aún alterar el orden o la paz de la República.⁶³

El constitucionalista Carranza veía que por medio de un Estado armónico donde se pusiese el respeto a todos los miembros de una sociedad se podía alcanzar tal perfección de leyes donde fuesen justas para todos sus miembros.

La Constitución de 1917 era el símbolo de esa representación de todas las clases y todos los intereses, el símbolo de esa democracia de la conciliación, en la que cambian todas las clases, menos los antiguos privilegiados, si es que no se sentían dispuestos a renunciar a sus privilegios y, desde luego, sino eran terratenientes, pues la Constitución, se había declarado en contra de ellos.⁶⁴

⁶² *Ibidem*, p. 236

⁶³ *Ibidem* p. 241

El autor describe: *la intromisión norteamericana ha sido peligrosa en la vida de México*, pues desde el latifundismo en manos extranjeras que violando y arrebatando sus propiedades a las sociedades de comuneros agraristas. así como la huelga de Cananea introdujo la policía del sur de Estados Unidos en contra de los obreros mineros, lo mismo que el deslinde de propiedades y zonas baldías, donde en forma criminal se les arrebató gran cantidad de tierras a los campesinos. También tocante a las relaciones de México-Estados Unidos, Madero habla de la profunda desigualdad moral que hay entre ambos; pues la nación mexicana siempre ha tenido que ser condescendiente a los intereses norteamericanos y al teje maneje de sus intereses. Obviamente Madero en su idealismo lejos estaba de la realidad. "Difícilmente se pudo imaginar el apóstol que en una nación imperialista como los Estado Unidos, el derecho estaba muy lejos de hacer mella o de influir de ningún modo."⁸⁵

Madero había declarado que al tomar el poder daría franquicias al capital nacional, así como al norteamericano, más no privilegios. Después Carranza sabía del enorme poderío de los vecinos del norte y por ende el tacto político, pues... no era difícil adivinar las intenciones de querer invadirnos y ya lo habían intentado varias ocasiones; en 1914 se volvió a dar en el puerto de Veracruz.

La no-intervención significaba también autodeterminación y el respeto a la soberanía nacional del Estado Mexicano implicaba el derecho de disponer en lo interior lo que señalara el interés de la nación que regía.⁸⁶

Carranza trató de hacer válido el Artículo 27 Constitucional, en cuanto a los bienes de la nación que no deben ser explotados sin tener el consentimiento del

⁸⁴ *Ibidem.* p. 245

⁸⁵ *Ibidem.* p. 251

⁸⁶ *Ibidem.* p. 257

Estado, esto le atrajo el recelo y animadversión de algunos empresarios petroleros que de una u otra forma verían con recelo la política de Carranza.

Podría decirse, inclusive, que el nuevo Estado Mexicano no cerraba la puerta a la posibilidad de que los gobernantes estadounidenses abogaran por los intereses nacionales pero ello, al nivel de la negociación y tomando en cuenta las previsiones de las leyes mexicanas.

Arnaldo Córdova analiza las reformas constitucionales en un marco amplio en el que no pueden dejarse de lado las presiones internacionales que por parte de Estados Unidos tenían los gobiernos emanados de la Revolución. Hay cambios que afectan intereses extranjeros, sobre todo ingleses y norteamericanos y la constitución marcará nuevas reglas del juego en la inversión extranjera en México.

V - EL CAUDILLISMO EN LA IDEOLOGÍA POPULISTA.

Aquí desglosa el Dr. Córdova como con la Convención de 1917, y el logro de la Constitución, el Estado rodeado de clase media logró irse consolidando sin tocar los intereses de la clase acomodada en cuanto a la propiedad privada. El gobierno de Carranza se caracteriza por ser de tinte populista y su personalidad autoritaria le trajo la fidelidad del ejército a su trayectoria.

Durante muchos años el caudillo es la fuerza central de la vida del país; antes que se fuese haciendo patente la institucionalización, fue seguido por las masas, por su desarrollo y toda una serie de acciones brillantes que logró realizar, pero de que forma se fue constituyendo su poderío en el ámbito institucional.

[...] el caudillo era plenamente consciente de que su prestigio y su poder eran obra de las masas populares y que dependían, por ello, del grado en que demostrase ser capaz de resolver los problemas que aquellos habían venido planteando... él mismo había de ser un sostenedor del régimen de propiedad privada[...]⁵⁷

El Estado mismo una vez que su poder se iba consolidando iba permeando a las diversas clases sociales. Obregón hacía hincapié en que el capital era imprescindible para crear fuente de riqueza al país, y sin él se daría un mayor retroceso obligando a la mayoría a ir buscando en el extranjero lo que en la patria no se le puede dar. Obregón justifica que no todos tengan en su haber mejores condiciones de vida. "Para Obregón, la existencia de clases desiguales constituía

⁵⁷ *Ibidem* p. 267

un verdadero orden natural al que estaba sujeta la sociedad de una vez y para siempre" ⁶⁶

El Gral. Obregón se inclinaba por el apoyo indiscutible que el sector obrero debe darle a la clase burguesa con su comprensión para el trabajo y sobre todo al Estado con garantías para que puedan invertir en el país. En cuanto al agro mexicano Obregón estaba convencido de dar implementos a la clase campesina para que esta pudiese producir a gran escala pues todos vivimos del campo, así lo hacía saber el "*Manco de Celaya*" en sus célebres discursos políticos. Obregón no estaba muy de acuerdo que si algún latifundista estaba explotando sus tierras se le llegase a fraccionar, por lo tanto no veía con buenos ojos eliminar a la pequeña propiedad. "Todo debe lograrse mediante la lógica que siempre debe ser hermana de la ley, decía estimando que ya el simple fraccionamiento de las propiedades resultaba un absurdo" ⁶⁷

El Gral. Obregón llevó a cabo toda una serie de reformas ya sea las dictadas en el Artículo 27 Constitucional o bien, en la ley de ejidos del 28 de diciembre de 1920, en ello había buena fe para ayudar al campesino a tener aunque sea una porción de tierra para cultivarla y lo mismo a los pequeños y medianos propietarios.

[] para Obregón, el problema agrario es un problema esencialmente político, puesto que en México "gobernar es crear pequeños y medianos propietarios", pues a nadie puede escapar el hecho de que: todos aquellos que tienen un pedazo de tierra, se esfuerzan siempre en la consolidación del orden establecido. ⁷⁰

⁶⁶ *Ibidem*, p. 172

⁶⁷ *Ibidem*, 279

⁷⁰ *Ibidem* p. 285

El gobierno del Graf. Álvaro Obregón se le considera de tinte populista, porque trata de hacer reformas sociales pero, siguió protegiendo intereses económicos de las clases privilegiadas. Su capacidad de obrar de esta manera argumenta Córdova se debió precisamente a su habilidad para mantener un populismo.

A veces, Obregón reafirmaba viejos conceptos liberales, como el de la soberanía popular, pero esos conceptos no hacen más que legitimar idealmente su verdadera concepción del poder como un poder personal, fuerte con el apoyo de las masas populares, sobre las cuales se ejerce y no precisamente con base en un consentimiento fundado en la libertad de ciudadanos.⁷¹

Obregón reconocía que no existía la soberanía popular en el país y se había adelantado a su futuro colega, Calles en la fundación de un partido como instrumento de poder para el Estado.

La política del caudillo se catalogaba contradictoria, incoherente pues aún tiene enemigos en el interior y no ha sabido dictaminar el rumbo a seguir; lo mismo en el ámbito externo, muchos son los problemas a resolver.

El derecho internacional afirmaba ha sido establecido por los países más fuerte y su interpretación igualmente ha quedado a cargo de ellos. Es por eso que el derecho internacional ha sido el menor derecho de los derechos y nunca ha servido más que para encubrir los grandes atentados que los países más fuertes han cometido en pequeños nacionalidades.⁷²

⁷¹ *Ibidem* pp. 299-290

⁷² *Ibidem*, p. 273

Remarcando en cuanto a su política económica Obregón no estaba en contra de la inversión extranjera sino que esta viniese a invertir sus capitales para promover la industrialización del país. Aunque ésta no fuese dada por carteles o trusts ajenos a la problemática social de la clase trabajadora. "[...] la dependencia podía coexistir con el desarrollo económico de México y sobre todo, el fortalecimiento y consolidación de las instituciones emanadas de la Revolución."⁷³

Estados Unidos presionó al gobierno de Obregón por medio de los tratados de Bucarell por los cuales exigían que la Constitución de 1917 y la ley de 1915 no fuesen retroactivo a toda la explotación de recursos naturales que había en el país invertido por ellos. Obregón tuvo que ceder a cambio de la inversión que se diese en aras del progreso mexicano. "Las corrientes de las ideas, de la población y de los capitales acumulados por el trabajo en Norteamérica, Europa y Asia vinieran hacia nuestro país con la confianza de las garantías que les ofreció el gobierno de Obregón."⁷⁴

Los tratados de Bucareli son vistos por Arnaldo Córdova desde una coyuntura en el ámbito nacional e internacional. Las elecciones presidenciales se aproximan, las posibilidades de una rebelión son posibles, se necesita de armas. A cambio se suavizará la aplicación de la constitución en los intereses extranjeros. La Revolución y los gobiernos revolucionarios son despojados de sus aureolas míticas. El Obregón de Córdova es un hombre audaz, ambicioso y calculador, es un Obregón distinto de la estatua que se encuentra en el monumento que se le construyó en el parque de la Bombilla. Es uno de los artífices del exitoso populismo mexicano.

⁷³ *Ibidem* p. 297

⁷⁴ *Ibidem* p. 306

VI - LA POLÍTICA DEL HOMBRE FUERTE.

Arnaldo Córdova en este apartado analiza la manera en que el Gral. Plutarco Elías Calles fue construyendo su poder hasta llegar a convertirse en el hombre fuerte del país. La personalidad y la política de Calles son estudiadas en sus múltiples facetas; su relación con los trabajadores a través del poder que le dio a la principal organización obrera de los años veinte: la CROM, su radicalismo antirreligioso que lo enfrentó con la jerarquía de la Iglesia católica quien incentivo un movimiento desde sus bases dando lugar al conflicto religioso conocido como el movimiento cristero y desde luego hace un seguimiento de las conflictivas relaciones con los estados Unidos hasta antes de que llegara el embajador Morrow. El Calles que inicialmente nos presenta Córdova es el individuo que "logró basar su popularidad en las alianzas que entabló con diversos líderes obreros, a diferencia de su antecesor que se basaba en su carisma e incontrastable don de mando."⁷⁵ Córdova va marcando las diferencias y semejanzas entre los dos hombres que iniciaron la reconstrucción política y económica del país. En ambos presidentes reconoce nuestro autor la aplicación de un programa populista.

Calles tuvo que enfrentar en 1927 una elecciones convulsas que pretendían regresar a la escena política a sectores que habían sido derrotados como eran los viejos maderistas y los carrancistas, quienes no vieron con agrado los intentos de Obregón por ocupar la presidencia del país un periodo más. Los candidatos que se enfrentaron a Obregón y a Calles fueron los general francisco serrano y Arnulfo Gómez quienes fueron liquidados en el intento de rebelión que organizaron en octubre de ese año. Muertos ya los dos candidatos que disputaban los sufragios a Obregón el camino le quedó libre a este, de no haber sido porque ya siendo candidato electo, fue asesinado en julio de 1928 por José Toral, hombre vinculado a los grupos de católicos urbanos.

Córdoba va explicando como el escenario político fue cambiando tan rápidamente en estos años y como al fin del periodo de Calles se dio la aparición del movimiento vasconcelista en el gobierno interino de Portes Gil. El mérito que le concede Córdoba al Gral. Calles es el de ser el artífice de la institucionalización de la Revolución.

[...] ya en tiempo de Calles este proyecto constituía todo un proceso en marcha, el gobierno colocado por encima de todos los grupos arbitraba lo que cada uno de ellos debía perseguir y lo que debía recibir, la particularidad de que cada vez más el desarrollo de esos grupos impone como el verdadero interés de la nueva política⁷⁶

Desde el gobierno de Obregón, Calles se alió con la CROM dirigida por Luis N. Morones para manipular al sector obrero a través del Partido Laborista Mexicano.

Los resultado de esta política no podían ser otros que la total sujeción de los trabajadores a la línea adoptada por el gobierno de Calles por las relaciones entre el capital y el trabajo, la corrupción de los dirigente obreros a un nivel insospechado.⁷⁷

Calles con su política centralista sometió a los obreros por medio de su líder Morones, empero esa organización obrera que alardeaba tener cerca de dos millones de afiliados, sin embargo la suerte de la CROM cambió a raíz del asesinato de Obregón, dado que se le implicaba en el mismo. Calles inició a partir de ese momento un política de distanciamiento con la central, aunque la suerte de

⁷⁵ *Ibidem* p. 311

⁷⁶ *Ibidem* p. 320

Calles y de Morones siguió unida por muchos años, hasta la debacle de ambos en tiempos del cardenismo.

Arnaldo Córdova en este intento de hacer una historia integral de la Revolución Mexicana no olvida tomar en cuenta los aspectos económicos, destaca en su obra el papel de reconstructor de la economía de Calles quien cimentó la plataforma económica que el país necesitaba como era la infraestructura en carreteras, puertos, industrias, etc. . En cuanto al campo la visión de Calles al respecto era la de crear un México de pequeños agricultores.

... que en la pequeña propiedad como eje de las relaciones propietarias nacionales. La tarea fundamental de un gobierno debía consentir en ofrecer los medios adecuados para desarrollar la iniciativa privada, el factor esencial de la prosperidad en la agricultura.⁷⁸

Calles estaba de acuerdo con la creación del ejido, pero como el lo entendía y la forma en que lo llevaría a cabo sería mantener sometido al indígena a los intereses del mismo Estado afiliado al sistema capitalista.

En verdad, más que el principio abstracto de la pequeña propiedad, con esta reforma el Gral. Calles y sus colaboradores buscaban desarrollar aquello que define al principio mismo de propiedad en la época moderna, esto es, el espíritu de iniciativa, de empresa, de enriquecimiento personal [...]⁷⁹

El Gral. Calles se inclinaba por la pequeña propiedad como un medio de avance y subsistencia en el país, algo que evitaría la frustración y el retraso del

⁷⁸ *Ibidem*, pp.325-326

⁷⁹ *Ibidem* p. 334

campesino. También durante el cuatrienio callista se dio el tipo de escuela rural donde se preparaba al estudiante en las escuelas en las labores relacionadas con el campo y la producción.

Respecto a la institucionalización el Graf. Calles habla de que toda la serie de reformas sociales fuesen de la índole que fuesen deben a pasar a formar parte del Estado. El mismo Estado así de preciso lo había dejado Carranza, debían de estar por encima de todos para hacer valer su autoridad.

[...] debían crearse, definitivamente, los organismos que permitieran a los diferentes sectores sociales promover sus particulares intereses, como el único modo posible de colocar el poderío del Estado, no sólo sobre los intereses particulares, sino sobre los gobernantes mismos.⁷⁹

En este proceso de reconstrucción nacional Arnaldo Córdova analiza una serie de fuentes y datos estadísticos para analizar la política fiscal de Calles, quien sabía lo importante que era para la solidez del Estado el tener una mayor captación de impuestos, tomando intereses así fuesen de algunos privilegiados.

Arnaldo Córdova no podía dejar de lado el estudio de las fuerzas armadas, sobre todo en los primeros gobiernos posrevolucionarios, las herencias de la lucha armada le imprimieron al país un sello distintivo, en este sentido, Córdova observa los cambios que se dan para reducir el número de militares y reformar las zonas de mando militares para evitar en lo futuro nuevas asonadas por parte de los caudillos militares.

La exigencia de reformar el ejército, obediencia por tanto, a razones eminentemente prácticas cuya solución se hacía

⁷⁹ *Ibidem* p. 338

⁸⁰ *Ibidem*. p. 350

inaplazable... (como la desaparición violenta de los caudillos o la desintegración igualmente violenta de las viejas formaciones militares) y de urgencias políticas y económicas del mundo.⁶¹

Es increíble como toda una pléyade de militares y gente civil amasaron extraordinarias fortunas debido a prácticas de corrupción, el mejor ejemplo a citar fue el general Abelardo L. Rodríguez, pero hubo otros como Saturnino Cedillo.

El tratamiento de las reformas militares emprendidas por Calles son el último tema de la obra, ya que después nuestro autor regresa al análisis de las relaciones internacionales y explica la política que se denominó de "ham and eggs" por los frecuentes desayunos entre Calles y Morrow y a través de la cual Calles suavizó como en su momento lo hiciera Obregón la aplicación estricta de la constitución, sobre todo en aquellos aspectos que afectaban la industria petrolera norteamericana asentada en México.

Después de este tema y sin que medie una conclusión que diera cuenta de los objetivos cumplidos el autor incluye un apéndice de documentos fundamentales para entender el México Revolucionario y el que emanó del movimiento. No está demás decir que la obra está sustentada en un impresionante aparato crítico constituido por la revisión de archivos, fuentes hemerográficas y obras bibliográficas testimoniales y de segunda mano. Toda esta serie de lecturas así como la caracterización de la Revolución Mexicana en la que este movimiento aparece desmitificado y sustentado en la habilidad de los gobiernos posrevolucionarios en echar andar una política de masas que tiene precisamente su carácter de revolución popular vienen a ser los elementos que capitalizará después

⁶¹ *Ibidem*, p. 370

cuando escriba La política de masas del cardenismo, objetivo inicial de este trabajo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO IV

LA POLÍTICA DE MASAS: ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO

Contexto de enunciación.

El Dr. Arnaldo Córdova publica en 1974 su obra *La Política de Masas del Cardenismo*, a sólo seis años del movimiento estudiantil que convulsionó la vida del país y de manera muy especial a la Universidad Nacional Autónoma de México, a sólo un año de que editorial Era sacara a la luz la primera edición de la obra más importante de nuestro autor, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen* y a dos de que se imprimió su texto sobre *La formación del poder político en México*, también por Era. Todo pareciera suponer que ante la resaca que dejó el año del 68 nuestro autor trabajo a un ritmo por demás intenso, es más podemos afirmar que son los años por los que el Dr. Córdova ha dejado una profunda huella en la historiografía contemporánea de México.

En los años en que escribió Córdova estos tres textos la Universidad vivió una aparente calma que tan sólo fue rota en algunos momentos en que los estudiantes participaron en marchas de solidaridad a favor de otros grupos estudiantiles, como fue el caso del movimiento emprendido por los estudiantes neoleonese en el año de 1971 y que en la ciudad de México desencadenó un nuevo episodio represivo el día de Corpus Christi, del 10 de junio de ese año en que el grupo paramilitar denominado Los halcones se enfrentó con los estudiantes que marchaban por la calzada México Tacuba o en 1972 cuando Miguel Castro Bustos y Mario Falcón, líderes de un grupo de normalistas que demandaban la incorporación de la Normal a la Facultad de Derecho, tomaron la rectoría de la UNAM por un mes. Los universitarios observaban como grupos porríficos creaban un ambiente de violencia y se desarrollaba una campaña en los medios de

comunicación en contra de su institución. Los primeros años de los setenta la universidad fue dirigida por el hombre que estimuló a Córdova a realizar su *Ideología de la Revolución Mexicana*. Don pablo González Casanova, quien tuvo que renunciar un 7 de diciembre 1972, declarando en todo momento que "la violencia en la Universidad se debe a fuerzas extrauniversitarias". Fue sustituido por Guillermo Soberón., cuyo rectorado se caracterizó por una abierta intromisión gubernamental en la UNAM, la creación de las ENEP, Escuela Nacional de Estudios Profesionales, de Iztacala, Acahualtán y Cuatillán y una política de hostigamiento a los Colegios de Ciencias y Humanidades creados por el rector Casanova.⁸²

Después del 72, el presidente de México, Luis Echeverría manifestó un interés por acercarse a los universitarios y a los intelectuales, nuevos recursos económicos se dieron a las instituciones de educación superior, sin embargo no logró atraerse a los estudiantes, quienes aunque de forma desorganizada le manifestaron su repudio, como cuando en 1975 decidió asistir a la UNAM a la inauguración de cursos. Ruy Pérez Tamayo recuerda este coqueteo de Echeverría con los científicos así:

La metamorfosis del INIC en el CONACYT fue parte de la política de acercamiento del presidente Echeverría a la comunidad científica mexicana, cuyas relaciones con el gobierno habían quedado tan descalabradas por las agresiones brutales del régimen anterior, que culminaron en la matanza del 2 de octubre. Pero tanto la creación del CONACYT como las demás manifestaciones de apertura del presidente Echeverría a los trabajadores intelectuales se quedaron en pura demagogia, sólo

⁸² Un panorama de la historia universitaria de estos años se encuentra en Mario Huacuja y José Woldenberg, *Estado y lucha política en el México actual*, México, Ediciones El Caballito, 1981

fueron gesticulación y palabrería hueca, o como desde el principio dijo y escéptico y buen amigo mío: más atole con el dedo.⁶³

No obstante el apoyo económico a la Universidad las heridas y el descontento dejadas por las represiones gubernamentales dentro del sector estudiantil y el profesorado estaban vivas, por los que muchos optaron por cambios radicales en el sistema mexicano vinculándose a grupos campesinos y urbanos que vieron en la guerrilla la única alternativa para transformar al país. El aparato gubernamental respondió y así se dio lugar a lo que hoy conocemos como "guerra sucia".

El echeverrismo fue el contexto en el que se llevó a cabo la obra más importante del Dr. Córdova. A la escritura y luz de los textos de nuestro autor, México pretendía convertirse en líder de los países tercermundistas y cabeza de una política latinoamericana. su presidente se enfrentaba a los grupos empresariales regiomontanos, se buscaban firmar los Tratados de Tlaltelolco, y en la actividad febril del ejecutivo se trataba de atraer inversión extranjera, se realizaron un sinnúmero de viajes. Por otro lado la política petrolera de México se debatía entre apoyar a la OPEP o alinearse a los bloqueos que a esta organización diseñaban los Estados Unidos. mientras disfrutaba de la bonanza del boom petrolero. Lejos de la política gubernamental el sindicalismo mexicano buscaba nuevas formas de relacionarse con el régimen, la insurgencia sindical de electricistas y universitarios empieza a cobrar forma.

Las investigaciones de sociólogos y politólogos pretenden explicarse los sucesos que viven a la luz de los procesos históricos, la política, el sindicalismo, la participación de las masas, la situación del campo van a ser los grandes temas de

⁶³ Ray Pérez Tamayo, "El Estado y la ciencia" en Jorge Alzco et al (coord.) *El nuevo estado mexicano. II. Estado y Sociedad*, Mexico, Nueva Imagen/IESA/ Universidad de Guadalajara, 1992 p. 100

estudio de estos años, entre estos estudios se ubican las obras de Arnaldo Córdova.

Sujetos históricos

La obra *La política de Masas del cardenismo*, fue publicada por la casa editora de nuestro autor, Ediciones Era, en sus 219 páginas el Dr. Córdova trata en siete capítulos los siguientes temas: El cardenismo y la Revolución Mexicana, la organización de las masas y la reconstitución del poder, el Frente Único del Trabajo, el nuevo orden rural, burócratas y militares, la conversión corporativista del partido oficialmente y finalmente política de masas y capitalismo.

La obra de Córdova gira en torno a la relación que se establece entre las clases sociales (la masa) con el poder, sin embargo no nos define lo que entiende por clases sociales, este problema no es insondable dado que el parte de concepciones marxistas y para esta corriente las clases sociales en definición de L. Hosak "son grandes grupos de gentes que se diferencian entre sí por su lugar en un sistema históricamente dado de producción social, por su relación con los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo"⁹⁴

Nuestro autor analiza la posición de la mayoría, constituida por la masa y por otro lado, la élite individualista, desde los caudillos que en su momento dominaron el contexto nacional; dentro de los caudillos Córdova distingue la personalidad de Cárdenas a quien le reconoce la tarea de haber fincando los mecanismos de atadura a los diversos sectores de la sociedad: desde el campesinado, la clase obrera, la burocracia o servidores públicos y el mismo ejército.

Es pues una obra donde el sujeto histórico es el gran hombre en relación con el otro gran personaje histórico: las clases sociales. Las grandes figuras de la historia no están ausentes de los discursos marxistas y por tanto es explicable que

sean una factor importante del desarrollo histórico, según Hosak el materialismo histórico "no rechaza la significación de las personalidades eminentes en la historia [...] es importante establecer a que clase social pertenecía."⁶⁵ Carlos Marx en su introducción a *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte* señala: "Los hombres hacen su propia historias, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y le han sido legadas en el pasado."⁶⁶ Para más adelante añadir: "Si examinamos esas conjuraciones de los muertos en la historia universal, observamos enseguida una diferencia que salta a la vista. Camilo Desmoulins, Dantón, Robespierre, Saint-Just, Napoleón, los heroes, lo mismo que los partidos y la masa de la antigua revolución francesa, cumplieron [...]"⁶⁷

Cárdenas es el sujeto histórico que domina la obra, pero desde luego, no es visto como un ser genial venido del cielo para poner orden a la revolución sino que es en palabras de Córdova: "Desde cualquier ángulo que se le vea, Cárdenas es una criatura de Revolución Mexicana, ideológica y políticamente. " ⁶⁸

Los sujetos históricos de Córdova para entender el problema histórico de cómo se construyó la relación entre el poder de Cárdenas son pues varios: las masas, los caudillos, y desde luego el estado encarnado en las relaciones entre el gobierno y la sociedad. El investigador Córdova alude constantemente al poder del Estado como el rector de la vida política, económica, social y por ende cultural del pueblo de México, que de una u otra forma consolida su poder al establecer las reglas del juego, favoreciendo al sector individual poseedor de la riqueza y, sometiendo a la mayoría del pueblo.

⁶⁴ L. Hosak, et al, Fundamentos teóricos de la historia, México, Ed. Juan Pablos, 1973 pp. 63-64

⁶⁵ *Ibidem* pp 87-88

⁶⁶ Carlos Marx, "El dieciocho brumario de Luis Bonaparte" en *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso Sif, pp95

⁶⁷ *Ibidem* p. 95-96

⁶⁸ Arnaldo Córdova, *El cardenismo...* p. 177

El estado en Córdova es visto desde esta perspectiva, si bien nuestro autor analiza la política social de Cárdenas su interés está en destacar la manera en que el Estado fue corporativizando a los sectores sociales, es decir, explicar cual fue la política de masas que permitió al régimen cardenista subordinar al gobierno a los sectores campesinos, obreros. Constantemente describe el autor el ímpetu de trabajo y hasta de obediencia que tuvieron las masas en el régimen cardenista. Allí se cristaliza su total conciencia a la lucha combativa, pues creen ver el camino a sus demandas.

Tesis.

La gran tesis de Córdova en este texto como en los que le precedieron es precisar el significado de la Revolución Mexicana, caracterizar este movimiento para lograr una desmitificación de la misma pero sin descalificarla ya que no es ese su objetivo sino el de explicarla. Es pues la Revolución Mexicana y el rumbo que tomó en los años en que Cárdenas fue presidente el acontecimiento a explicar.

Para ello, le es importante precisar que tipo de revolución fue la mexicana por lo que se replantea el concepto de que se pueda definirla como una revolución agraria, así nos dice:

La Revolución Mexicana apareció de tal manera ligada al problema de la tierra que no es exagerado afirmar que entre sus causas motoras la fundamental fue la agraria. Como hecho masas, representó simplemente la movilización armada de los campesinos por la tierra. No más. Por ello se le ha llamado revolución agraria, pese a que jamás ha habido revoluciones agrarias ni puede haberlas. El hecho es que se dio bajo la forma de una gigantesca jacquerie, de una auténtica guerra campesina, cuyo propósito fue modificar las relaciones de propiedad en el campo, pero sin que se

negará radicalmente el sistema de la propiedad privada; por eso mismo no fue una revolución.⁶⁹

En esta larga cita podemos varios aspectos de interés, por un lado el señalamiento de que no fue una revolución agraria y que es por tanto es un error denominarla así, aunque no explica porque no pueden existir revoluciones agrarias, el autor da por sentado una teoría de las revoluciones por parte de su lector. Pero más allá de este punto el interés es precisar que si bien en la Revolución Mexicana se da una importante participación de los campesinos y que estos buscaban cambios en la tenencia de la tierra nunca se plantearon una verdadera revolución, o sea un movimiento que modificara a tal grado las estructuras económicas que se hubiera pensado en una eliminación de la propiedad privada, por tanto no fue una verdadera revolución.

Córdova proyecta en su obra, que hablar de un cambio en la vida del pueblo de México al nivel de una profunda reivindicación social no la hay, aunque reconoce que desde luego hubo cambios que se plasmaron en algunos artículos de la Constitución empezando como el 27 y 123, empero a final de cuentas reconoce nuestro autor que los cambios sociales que trajo la revolución fortalecieron al Estado.

El Dr Córdova analiza las secuelas que dejó la Revolución Mexicana y el peligro que tenía de perderse en el umbral de las ambiciones individualistas siendo rescatada por el Gral. Lázaro Cárdenas que sí creía firmemente en esa transformación, pero hacían falta las reivindicaciones sociales, así como el fortalecimiento estatal.

Para Córdova es Cárdenas el que devuelve el impulso social a la revolución que, desde luego, no debe confundirse con el socialismo ya que para el General

⁶⁹ *Ibidem* p. 93

Lázaro como para algunos de sus contemporáneos la Revolución no significaba desaparición de las clases sociales sino conseguir una sociedad más igualitaria por medio de "una adecuada protección política y jurídica. Sencillamente las contradicciones sociales podían y jurídica. Sencillamente las contradicciones sociales podían y debían ser controladas por el Estado, de modo que siendo el propio Estado adoptaba como tarea esencial"⁹⁰ Más adelante añade:

La Revolución, en cambio buscaba la instauración de una sociedad en que las clases sociales no iban a desaparecer, obedeciendo al supremo objetivo de lograr el progreso material de México, tendría lugar y una función que garantizaría y protegería el Estado Revolucionario⁹¹

En este sentido Córdova tiene muy claro que si bien Cárdenas da un sentido social a la Revolución de ninguna manera es un socialista o un comunista y así dice:

Para Cárdenas el verdadero comunismo no podía existir, por muy justo que se le considerara. El verdadero comunismo era una asociación sin superiores ni inferiores, sin poder, realmente igualitario. Lo que el marxismo pregonaba no era sino un régimen en el que, es cierto, la propiedad privada sobre los medios de producción social desaparecía, pero en su lugar quedaba un Estado dueño de hombres y de haciendas, una sujeción inapelable del hombre y su esfuerzo a una potencia satánica e inhumana que un revolucionario mexicano no podía aceptar de ningún modo.⁹²

En esta cita Córdova asume lo que el comunismo debió haber significado para Cárdenas ya que cuando hace este análisis no encontramos referencia alguna

⁹⁰ *Ibidem* p. 173

⁹¹ *Ibidem*.

en donde como lectores pudiéramos acercarnos a conocer este aspecto del pensamiento de Cárdenas, pero seguramente la reflexión que hace se sustenta en la serie de lecturas que realizó nuestro autor para realizar este trabajo y que comentaremos más adelante.

Como los trabajos precedentes del Dr. Córdova el de *La política de masas del cardenismo* parte de una serie de preguntas y de una visión distinta de la historia del México revolucionario y posrevolucionario, por eso sus textos se enmarcan dentro del revisionismo histórico de la historiografía de la Revolución Mexicana ya que ofrece miradas distintas a interpretaciones de acontecimientos que se consideraban suficientemente juzgadas. Por ejemplo cuando trata de explicar las razones que llevaron a Cárdenas a la presidencia, expone primero los argumentos que se han presentado y luego los rebate dándole una nueva interpretación a la historia:

Muchos historiadores pero sobre todo las personas que de una u otra manera estuvieron ligadas a Cárdenas, han tendido siempre a interpretar la ascensión del divisionario de Jiquilpan al poder presidencial como una astuta lucha emprendida por un individuo que aparentaba estar en la pandilla del poder en contra del jefe reconocido de la pandilla, que sería el general Calles. En cierto momento, cuando el jefe de los pandilleros tuvo que "escoger" a un sucesor del presidente en turno, echó una ojeada a sus subordinados y "designó" al que le parecía "menos peligroso", que sería el general Cárdenas[...]⁹²

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Una vez que hace una crítica historiográfica matiza acuerdos que al parecer estaban bajo consenso en la comunidad de historiadores como sería la sobre

⁹² *Ibidem.* p. 179

⁹³ *Ibidem.* p. 41

valoración de la figura de Plutarco Elías Calles al momento del rompimiento entre éste y Cárdenas, o el que Calles hubiera dado una cara diferente antes de subir a la presidencia y otra después de que se ciñe la banda presidencial. así señala:

Se podría aceptar que Calles, personalmente, sobre todo después de la muerte de Obregón, se haya vuelto cada vez más conservador y, en esa medida se haya alejado más y más de la tradición ideológica y política de la revolución. De cualquier forma es algo que debiera ser tomado con mucho cuidado. Lo que no tiene fundamento, en primer término, es el poder que se atribuye a Calles; en segundo término, el que Cárdenas haya llegado al poder por designación exclusiva de Cárdenas, y en tercer término, el que Cárdenas haya aguantado a llegar a la presidencia para descubrir su juego político.⁹⁴

Estas líneas no revelan a un historiador diferente, dispuesto a debatir sobre problemas históricos concretos, de ahí el abuso de citas tan largas que si se sometieran a paráfrasis perderían parte del espíritu con el que fueron escritas, uno de los debates que se infieren de esta nota es el cuestionamiento al denominado *dedazo* como mecanismo único de la designación del candidato presidencial. La posición de Córdova al respecto se explica por su consideración de Calles como un árbitro de la política nacional, pero no como un hombre todo poderoso que tuviera consigo todos los poderes que señala Córdova se le han atribuido, entonces la tesis de nuestro autor pareciera ser que el jefe máximo de la Revolución, no era tan máximo y él, Córdova lo ubica como un árbitro y para 1935 ya ni esta figura juega en la política nacional: "Para junio de 1935, cuando se dio el rompimiento entre ellos, Calles ya no era un árbitro, jefe de todos los revolucionarios, sino cabeza de un grupo derrotado que no tenía ya nada que hacer en la política mexicana."⁹⁵ Sus

⁹⁴ *Ibidem* p. 42

⁹⁵ *Ibidem* p. 43

reflexiones al respecto replantean la historia y nos encontramos ante una nueva escritura de la misma

Cuando Córdova analiza el cardenismo lo analiza más allá de la coyuntura 1934 -1940 y se remite al estilo de gobernar de Cárdenas en la gubernatura de Michoacán como para señalar que no debía sorprender la manera en que gobernó al país ya que en su estado había dado muestras de su ideario, es más, Córdova ve en su ejercicio como cabeza del ejecutivo del estado de Michoacán el laboratorio en donde experimentó lo que después aplicaría como presidente de la República:

El general Lázaro Cárdenas era ya para el año de 1929 una de las personalidades más relevantes de la política mexicana, contándose sin duda alguna entre los tres principales dirigentes de la Revolución, junto con el propio general Calles y el general Joaquín Amaro; Cárdenas, además, constituía ya el mayor dirigente revolucionario empeñado en rescatar y hacer triunfar la herencia ideológica y política de la Revolución. En septiembre de 1928 asumió la gubernatura del Estado de Michoacán y, sin desligarse de la política nacional en la que siguió desempeñando diversas funciones, se propuso hacer del gobierno de su estado natal una avanzada de la revolución y, al mismo tiempo, un experimento innovador, que hasta entonces había fallado en todo el país, de la política revolucionaria, sobre todo en el renglón que había sido más descuidado, esto es, su *política de masas*.³⁶

Para 1974 estas aseveraciones hicieron reflexionar a los historiadores sobre el *Maximato* y la manera en que se fue diluyendo la fuerza del Jefe Máximo. Este es tan sólo uno de los méritos de este trabajo académico.

Como parte de la institucionalización de la Revolución Mexicana, Arnaldo Córdova va analizando las distintas transformaciones del partido oficial y las razones a las que obedecieron estos cambios. Asimismo se detiene concluzadamente en explicar la manera en que Cárdenas fue corporativizando a los diferentes sectores de la producción mexicana desde los obreros y campesinos hasta los industriales, todos quedaron organizados o en confederaciones o en cámaras, pero todos tenían que mantener una colaboración estrecha para negociar entre sí. El Estado a través de este organismo logra mantener un control político sobre todos. Este es uno de los puntos que caracterizaron la política de masas de Lázaro Cárdenas. La CTM, la CNC, la CNOP y las diferentes cámaras de industriales y empresarios que todavía existen llenen en estos años su origen y fundamento. Todo esto conlleva a que Arnaldo Córdova vea en el poder creado por del Estado al gran monstruo descrito por Hobbes en el Leviatán. Este monstruo de diversos brazos los utiliza para controlar los diversos ámbitos de la sociedad mexicana.

Córdova describe cuidadosamente cómo se va generando la función política que da lugar a lo que hoy conocemos como presidencialismo en donde la personalidad del presidente es la imagen omnipotente que todo lo va resolviendo teniendo la subordinación de los demás poderes.

Se denota en su obra la lucha de fuerzas sociales donde la mayoría exigen cambios satisfactorios a sus demandas sociales y, en donde Cárdenas aparenta estar con las mayorías y hacerle frente al sistema imperialista en el marco internacional, pero al final está doblegando los postulados político- sociales de éstos, encasillándolos a los intereses personales.

²⁰ *Ibidem.* p. 27

Ya en otro lugar de este trabajo habíamos referido el papel que le otorga Córdova a los caudillos revolucionarios y nos hablamos planteado el problema de quien es el sujeto histórico de su obra. Podríamos decir que en este texto es desde luego Cárdenas, pero esto no es así, ya que el michoacano y su gobierno tanto en Michoacán como presidente de la República interactúa con toda una serie de sujetos históricos, de esta manera el otro gran personaje son las masas, pero también lo son los presidentes que lo antecedieron, es más la manera en que se maneja el tiempo en esta obra está determinado por los periodos de gobierno, nos va describiendo balances de gobierno, por ejemplo: Obregón logró que los revolucionarios se disgregaran o se devoraran entre sí. Calles por su parte dotó al país de instituciones mínimas para que el régimen revolucionario pudiera sobrevivir como un verdadero estado-nación y Cárdenas desarrollo una política de masas como una política de desarrollo nacional que dio lugar a una de sus banderas principales: "La conducción de la Revolución hasta su fin.

LAS FUENTES

Es impresionante toda la gama de fuentes que reúne el Dr. Córdova para la elaboración de esta obra. La mayoría son de primera mano, revisó a los autores extranjeros versados en la vida político-social del momento; lo mismo que consultó documentos de diversas dependencias del gobierno. En su aparato crítico podemos conocer la opinión que de sus fuentes se hizo, en este espacio se advierte el estudioso cuidadoso y crítico acostumbrado a cuestionar y a sostener sus argumentaciones con respecto a la información o interpretación contenida en las fuentes.

A lo largo de la lectura de este trabajo podemos observar el peso que tuvo en la elaboración del mismo el ideario político de Cárdenas o bien sus diversos

informes de gobierno; en cada capítulo va delimitando perfectamente el sentir de los autores que investigó.

Constantemente cita el autor al Gral. Cárdenas en sus diversas experiencias políticas por ejemplo cuando hace frente al envalentonado *Grupo Monterrey* o bien en la transformación del partido oficial. Allí Córdova describe minuciosamente ciertos estatutos que se van dando, ejemplo de ello, el *Pacto Constitutivo de la Declaración de Principios, Programa y Estatutos*; de todo ello Córdova hace un análisis crítico, desde en que estado se han encontrado ciertos documentos y como fueron recibidos en la vida real del sistema.

Si bien los apuntes de Lázaro Cárdenas son una fuente valiosa en este trabajo, el autor logra sustentar sus opiniones en el análisis cuidadoso de una serie de documentos políticos como es el caso del Plan Sexenal, de su lectura el autor desprende interesantes conclusiones como ubicar en este texto uno de los pilares que permitieron al Estado mantener su propia hegemonía.

Dentro de la historiografía extranjera destacan dos autores: Nathaniel y Silvia Weyl cuyo texto *La reconquista de México. Los días del presidente Lázaro Cárdenas*, publicado y traducido por la importante revista mexicana Problemas agrícolas e industriales de México viene a ser una de sus fuentes principales para caracterizar el cardenismo y destacar el acentuado corporativismo de las masas del partido oficial.

La historia ha tenido en la información periodística una fuente inapreciable, Córdova, desde luego, lo sabe, así encontramos que periódicos como *El Universal* y *El Nacional Revolucionario*, son utilizados con amplitud. Asimismo encontramos la revisión de discursos e informes de Gobierno, etc.

En el entramado de sus fuentes el autor va llevando al lector a una conclusión:

El régimen emanado de la revolución se propuso la realización de un modelo de desarrollo capitalista, fundado en la defensa del principio de la propiedad privada y del propietario emprendedor y en la política de la conciliación de clases sociales, obligando a todos los grupos a convivir bajo el mismo régimen político, pero procurando en todo momento la promoción de la clase capitalista.⁹⁷

Las fuentes buscan dar respuesta a esta afirmación. De ahí la naturaleza diversa de las mismas. Podemos encontrar estudios de carácter político, proclamas, diarios, datos estadísticos, memorias e investigaciones de corte económico; sus fuentes son las necesarias para cumplir su objetivo, no es de ninguna manera una obra cargada de erudición. Córdova rompe con los esquemas positivistas de la escritura de la historia. Sus fuentes buscan resolver problemas precisos, de ahí que la obra no cuente con más de 198 notas entre aclaratorias y referenciales. Aun más, es importante señalar que el texto no incluye una bibliografía, así que el lector debe seguir puntualmente el aparato crítico del autor.

Más allá del comentario a las fuentes, hay que señalar que en este pequeño libro de no más de 219 páginas el autor logra perfectamente responder a los lectores cual fue la política de masas que siguió Cárdenas y argumentar el porqué de esta política, además de la importancia que este tema tiene para la historia del presente. Un texto breve pero fundamental para entender el corporativismo mexicano.

⁹⁷ *Ibidem.*

A MANERA DE CONCLUSIONES

En el año de 1974 el politólogo Dr. Arnaldo Córdova explica: describiendo en forma analítica *"la política de masas encadenadas al sistema del Estado"*, siendo una secuencia de *"la ideología de la Revolución Mexicana"*; ambos trabajos fueron sustento de mi investigación. Se resalta en la obra del autor la política de lucha de clases enfocándolo con el fundamento de su metodología marxista, así como delimita perfectamente la acción individualista de la élite en el poder que domina el panorama político. La directriz que va marcando este investigador conlleva al poder que presentan las masas para fortalecer el cambio y al final de cuentas ser interés de líderes o individuos logrereros y, por lo tanto van dando la pauta de devenir histórico del país. La forma en que plantea esta situación no deja lugar a duda de una década de profundos cambios y sometimientos político-sociales en un sexenio de aparente apertura democrática, pero queda al descubierto la guerra sucia donde muchos activistas fueron desaparecidos para siempre de la escena política.

La obra del Dr. Córdova está dirigida a sus pares, a investigadores y profesores universitarios quienes lo incluyen en sus sugerencias bibliográficas a sus estudiantes. Es pues en los ámbitos académico-escolares a nivel medio y superior en análisis político del momento, ha contado con la 14^a reimpresión donde sigue vigente en el mercado su demanda por el sector intelectual a nivel bachillerato y universitario, lo mismo en una de las entrevistas menciona que también el ciudadano común la ha revisado, principalmente en la clase obrera de dependencias gubernamentales. No minimiza sus obras en lo absoluto, pues está convencido que existe una clase media ajustada aunque como sea comprende las transformaciones sociales.

Córdova se centra profundamente en la historia política de México; toda la serie de análisis han sido punto de partida para otros trabajos, ya sea en ciencias políticas, en historia —obviamente—, etc. Reitero que el método utilizado es el

materialismo histórico donde reconstruye cómo se da la política en México, basado en la estructura económica y, por ende se proyecta en la evolución social del país.

Su aportación en la obra elegida gira sobre la personalidad del Gral. Lázaro Cárdenas y su movimiento profundo de las masas. Su tendencia marxista la proyecta a través de sus análisis; su personalidad y experiencia que fue adquirida en su vida profesional, así, como el valor que le da a la historia y toda la serie de documentos y libros de diversas personalidades que revisa da fe y testimonio de su obra. La historia como él la enfoca desde la perspectiva marxista es evolutiva, dinámica, donde el devenir histórico pasado se engargola con el presente o con el inmediato dándose o rescatando procesos de la infraestructura y superestructura, siendo llevados por un fin determinado. Se proyecta la lucha de clases, sin descuidar el perfil capitalista de las primeras potencias. Se denota el modo de producción, medios de producción y las relaciones que se dan en la sociedad mexicana que ocupan la clase obrera, campesina, servidores públicos y el mismo ejército como institución de represión manejada por el Estado. En su obra se analiza la manera en que la burguesía se fortalece con la revolución y la peculiar política seguida por los caudillos posrevolucionarios quienes imprimieron un discurso nacionalista y buscaron en la correlación de fuerzas con las masas, tanto campesinas como obreras, una política social.

Finalmente habrá que señalar que la trascendencia de la obra de Arnaldo Córdova radica en que desde el mirador de la academia evita ver en la Revolución Mexicana y aún en el análisis del gobierno de Cárdenas, un discurso legitimador del gobierno mexicano: Es un texto que busca en la ideología de la Revolución Mexicana y en la obra cardenista, las asignaturas pendientes que dejó el movimiento y por tanto se aleja de la visión triunfalista asumida por el Partido Revolucionario Institucional quien capitalizó en su beneficio la gesta revolucionaria. Esta posición que hace de Arnaldo Córdova un historiador revisionista se explica por las vivencias propias del autor, sus ideas políticas y desde luego su formación

intelectual. El historiador al llevar consigo la cultura de su momento representa la historia de acuerdo a las perspectivas que esta le brinda. Así configura un pasado para dotar de sentido al presente y desde luego pensar e imaginar el futuro. De ahí que se pueda decir junto con Javier Rico Moreno que:

El historiador no es un ser acultural; no sólo el mismo es un ser histórico, sino que posee la capacidad de dar significado a las cosas, es decir, puede representar el pasado mediante la escritura gracias a que es también un ser simbólico y puede, por tanto, expresar simbólicamente su propia historicidad. De ahí que la obra historiográfica es ella misma un producto histórico y forma parte del amplio conjunto de lo que Roger Chartier llama representaciones culturales.⁹⁶

Arnaldo Córdova forma parte de la historia cultural y política del México Contemporáneo. Su representación de la Revolución Mexicana es compartida por otros historiadores e intelectuales. Sus libros grandes y pequeños forman parte de los anaqueles de las bibliotecas públicas y privadas. Sus textos se encuentran en la bibliografía sugerida de los cursos de historia de México, tanto en el bachillerato como en el nivel universitario, por todo ello considero que este acercamiento a la obra de este autor es un reconocimiento a su trabajo.

⁹⁶ Javier Rico Moreno "Cultura e historiografía: una dimensión de la investigación historiográfica" en Saul Jerónimo Pomero (coord.) *Memorias. Primer encuentro de historiografía.*, México, UAM Azcapotzalco, 1997, pp. 361-374. p.373



FUENTES

- Aron Raymond. *Lecciones Sobre la Historia*. Cursos del College de France. México, FCE, 1996.
- Aron, Raymond. *Dimensiones de la Conciencia Histórica*, México, F.C.E. 1984.
- Aróstegui, Julio, *La Investigación Histórica: Teoría y Método*, Barcelona, Crítica, 1995.
- Bakker, Gerald y Len Clark, *La Explicación. Una introducción a la Filosofía de la Ciencia*, México. F.C.E. 1994.
- Bloch, Marc, *Introducción a la Historia*. México, F.C.E., 1984.
- Brading, D., *Los Orígenes del Nacionalismo Mexicano*, México, Ediciones Era, 1995.
- Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1984
- Bustos, Gerardo. *Libro de las Descripciones*, México, U.N.A.M., I.I.F., C.E.M., 1988.
- Calderón, L., *Los Siete Sabios de México*, México, JUS, 1988.
- Carr, E.H., *¿Qué es la historia?*, Barcelona. Seix Barral, 1973.
- Collingwood, R.G., *Idea de la Historia*, México, F.C.E., 1952.
- Corcuera de Mancera, Sonia. *Voces y Silencios en la Historia. Siglos XIX y XX*. México. F.C.E. 1997. (Colección Obras de Historia).
- Córdova, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, ERA, 1972
- Córdova, Arnaldo *La ideología de la Revolución Mexicana*, México, ERA, 1973
- Córdova, Arnaldo *La política de masas y el futuro de la izquierda en México*, México Ediciones ERA, 1979,
- Cuevas Landero, E.G., *La Paradoja Nación Revolución en el Pensamiento Político de Lucas Alamán*, México, U.N.A.M., 1995.
- Chartier, Robert., *El Orden de los Libros. Lectores. Autores. Bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVII*. Barcelona, Gedisa. 1994.
- Danto, Arthur C., *Historia y Narración. Ensayos de Filosofía Analítica de la Historia*, Barcelona, Paidós, ICE – UAB, 1989, p 29-52.

- Florescano, E. Y Pérez Monfort, R., (Compiladores), *Historiadores de México en el Siglo XX*, México, CONACULTA y FCE, 1996.
- Florescano, E., *Ensayos Sobre Historiografía Colonial de México*, México, I.N.A.H., 1979.
- Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y método. Fundamentos de una Hermenéutica Filosófica I*, Salamanca, Sigueme, 5ª, ed. 1993.
- González, Luis, "Xavier Clavijero, abogado de América", en Bagú, S. Es al., *De historia e historiadores. Homenaje a José Luis Romero*, México, Ed. Siglo XXI, 1982, pp. 95-112.
- Hale, Charles., *El Liberalismo Mexicano en la Epoca de Mora 1821-1853*, México, Siglo XXI, 1978.
- Hernández Pacheco, Javier, *Corrientes Actuales de Filosofía. La escuela de Francfort y la Filosofía Hermenéutica*, Madrid, Tecnos, 1996, p 228-272.
- Hobsbawn, Eric, *Sobre la Historia*, Barcelona, Crítica, 1998, p 28-37, 70-87, 230-241.
- Hosak, L, et al, *Fundamentos teóricos de la historia*, México, Ed. Juan Pablos, 1973
- Huacuja, Mario y José Woldenberg, *Estado y lucha política en el México actual*, México, Ediciones El Caballito, 1981
- Huizinga, Johan. *El Concepto de la Historia y Otros Ensayos*. México F.C.E. 1977.
- Khaler, E., *¿Qué es la Historia?*, México, F.C.E., 1970, (Breviarios 187).
- Lefebvre, G., *Nacimiento de la Historiografía Moderna*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1974.
- Martínez Assad, Carlos, "Historia regional. Un aporte a la nueva historiografía" en Antología de conferencias *El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas Actuales*, México, Universidad Autónoma de México, pp. 135-144
- Mate, Reyes, "La Historia de los Vencidos. Un Ensayo de la Filosofía de la Historia Contra las Ideologías del Presente" en J. Gómez Caffarena y J.M. Mardones.

- Cuestiones Epistemológicas. Materiales para una Filosofía de la Religión I.* Barcelona, Anthropos, 1992.
- Matute Á., Álvaro. *Pensamiento Historiográfico Mexicano del Siglo XX. La Desintegración del Positivismo (1911-1935)*, México, FCE, 1999.
- Matute, Álvaro, *Estudios Historiográficos*, Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos, México, 1997.
- Matute, Álvaro "Historia política" en *El historiador frente a la historia. Corrientes historiográficas Actuales*. México, Universidad Autónoma de México, pp.75-85
- Carlos Marx, "El dieciocho brumario de Luis Bonaparte" en *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso S//
- Nicol, Eduardo, *Historicismo y Existencialismo*, México, FCE, 3° ed. 1989. Noriega, A., *El Pensamiento Conservador y el Conservadurismo Mexicano*, México, U.N.A.M., 1993.
- Ortega y Medina, J.A. y Camelo, R: (Coordinadores), *Historiografía Mexicana*, Guedea, V. (Coordinadora), *El Surgimiento de la Historiografía Nacional*, Vol. III, México, U.N.A.M., 1997.
- Ortega y Medina, J.A., *Polémicas y Ensayos en Torno a la historia*, México, U.N.A.M., 1992.
- Pacheco, J. E. El al., *En Torno a la Cultura Nacional*, México, SEP-FCE, 1982.
- Palazón Mayoral, María Rosa. *Filosofía de la Historia*. México. UNAM/ Universidad Autónoma de Barcelona, 1990, 45-92, 129-147.
- Pereira, Carlos, *Configuraciones : teoría e historia*, México, Edicol, 1979
- Ruy Pérez Tamayo, *El Estado y la ciencia" en Jorge Alonso et al (coord.) El nuevo estado mexicano. IV. Estado y Sociedad*, México, Nueva Imagen/CIESAS/ Universidad de Guadalajara, 1992
- Pi Suñer Llorens, A., *En Busca de una Discurso Integrador de la Nación, 1848-1884*, Vol. IV, México, U.N.A.M., 1996.
- Popper, Karl R. *La Miseria del Historicismo*, Madrid, Alianza, 2° ed. 1981.
- Rama, Carlos M., *Teoría de la Historia. Introducción a los Estudios Históricos*, Madrid, Tecnos, 3° ed. 1974.

- Reyes Heróles, J., *El Liberalismo Mexicano*, México, FCE., 1982.
- Rico Moreno, Javier, "Cultura e historiografía: una dimensión de la investigación historiográfica" en Saúl Jerónimo coord. *Memorias primer encuentro de historiografía*, México, UAM Azcapotzalco, 1997, pp. 361-374
- Sheridan, G., *Los Contemporáneos, Ayer*, México, FCE, 1992
- Suárez, L., *Las Grandes Interpretaciones de la Historia*, Bilbao, Ediciones Moreton, 1972.
- Torre Villar, E. De la, "Contenido Social del Humanismo Mexicano" en *Novohispania I*, México, U.N.A.M. 1995.
- VonWright, Georg Henrik, *Explicación y Comprensión*, Madrid, Alianza 1979.
- Wagner, F., *La Ciencia de la Historia*, U.N.A.M., 1958.
- Walsh, W.H., *Introducción a la Filosofía de la Historia*, México, Siglo XXI, 5° ed., 1974.
- White, Hayden, *Metahistoria. La Imaginación Histórica en la Europa del Siglo XIX*, México, FCE, 1992.
- Yturbe, Corina (comp.) *Teoría de la Historia*, México, Terra Nova, 1981.